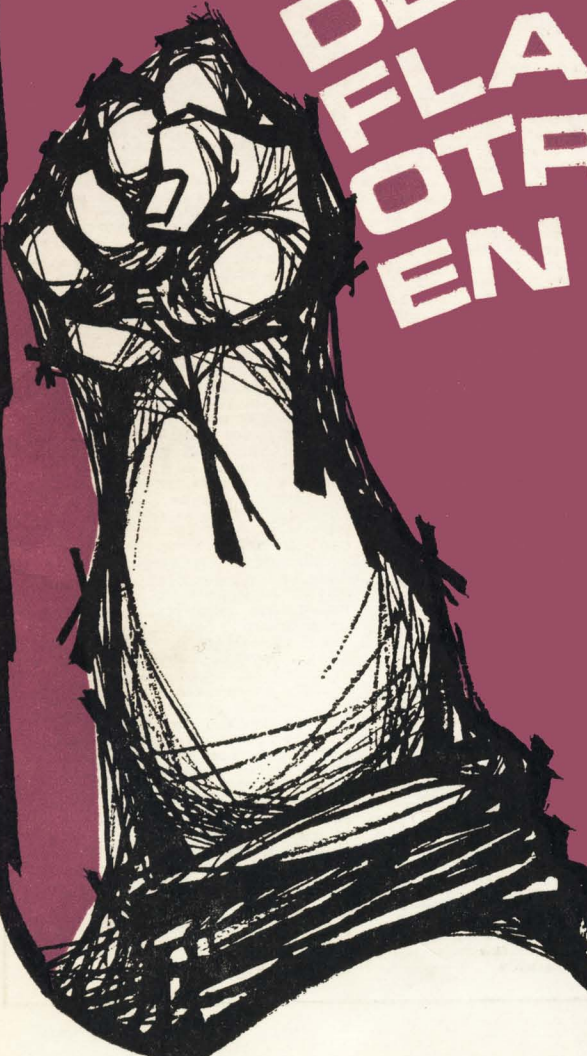


Punto FINAL

Año IV - Martes 4 de agosto de 1970 - Nº 110
Precio: E° 5.— en todo el país.

EXCLUSIVO
VOLVIMOS A LAS MONTAÑAS!
DOCUMENTO DEL ELN BOLIVIANO

LA BANDERA
DEL CHE
FLAMEA
OTRA VEZ
EN BOLIVIA



EXTRA: EL DISCURSO DE FIDEL

SOBRE ELMO CATALAN

Compañero:

El Movimiento Católico de Izquierda de Chile ruega a Ud. transcribir lo expresado en esta carta. Este Movimiento rinde postumo homenaje a la memoria del periodista chileno Elmo Catalán y a la luchadora social, Jenny Koeller, que fueron asesinados cobardemente.

La muerte de ellos, igual a la del Che Guevara y de los hermanos Peredo, retratan de cuerpo entero al régimen imperante en Bolivia, que no ofrece garantías y seguridad a las personas que habitan en ese país hermano, dado que el gobierno que preside el general Ovando es impotente frente a la poderosa burocracia militar que ha dilapidado los caudales del Estado, al extremo de crear una Marina de Guerra en un país mediterráneo, como es Bolivia. Se justificaría una Marina Mercante, pero no de guerra.

Resulta un sarcasmo que el ejército boliviano se haya transformado en el enemigo fundamental de esa nación. Esto es una aberración. Este ejército está dirigido, controlado y mantenido por logias formadas por militares que operan a la sombra, como organizaciones secretas; esas logias son las que dan los golpes de Estado, derribando gobiernos legalmente constituidos e impidiendo la estabilidad institucional.

El descontento popular por la política desatinada de los militares y la rebeldía activa de la juventud y de algunos sectores laborales, han obligado a la dictadura a dar un viraje, tomando una fisonomía populista, con una faceta revolucionaria de izquierda, y muchos de sus personeros hacen planteamientos con una fraseología antimperialista, antifeudal y antireaccionaria. Da la impresión en la opinión pública y mundial que están discrepando con el imperialismo norteamericano, con la oligarquía nacional; pero en el fondo, tratan de conservar la economía burguesa y el estado burgués que la sostiene, como lo demuestra el general Ovando al rechazar la petición de algunas organizaciones de trabajadores que solicitaban que la Revolución encabezada por este general se definiera por el socialismo.

Todos comprendemos que un país como Bolivia necesita cambios radicales en sus estructuras políticas, sociales y económicas y esos cambios tienen que hacerse con una revolución que tenga como meta la implantación del socialismo, con procedimientos que respeten o toleren al comunismo, dado que no se puede implantar el socialismo con procedimientos anticomunistas por conducir éstos al fascismo.

Reciba, compañero Director, nuestro saludo fraternal.
¡Salud y lucha!
Comité Central.

RAMON MURILLO, secretario general;
NICOLAS GARAZO, secretario de oficio
Santiago

Señor Director:

Ante los sangrientos sucesos en la localidad de Cochabamba, Bolivia, la Escuela de Periodismo aprobó un voto de repudio, que después pasó a una asamblea de FECH-V, que lo hizo suyo, y cuyo texto reproducimos a continuación:

El Centro de Alumnos de la Carrera de Periodismo de la Universidad de Chile de Valparaíso, frente al alevoso asesinato del periodista chileno Elmo Catalán y su compañera, Jenny Koeller, acaecido en la localidad de Cochabamba, en Bolivia, declara:

1.— Que el crimen y la tortura son las armas que esgrimen los reaccionarios latinoamericanos para detener las luchas de los pueblos por su liberación económica, política y social.

2.— Que el compañero Elmo Catalán, como revolucionario consecuente, estaba cumpliendo con el sagrado derecho de luchar por la liberación de Latinoamérica, por encima de cauducas barreras nacionalistas.

3.— Que la hora presente exige la unidad de todos los revolucionarios latinoamericanos, para enfrentar a la coalición oligarqui-gorillista, capitaneada por la CIA.

4.— Que la lucha del pueblo boliviano, encabezada por el Ejército de Liberación Nacional y su comandante "Chato" Peredo, merece la solidaridad activa de todos los hombres libres de América latina, y exige de estos una actitud de combate, para derrocar a la sangrienta tiranía que ha asentado su poder en la hermana República.

5.— Que las castas militaristas iberoamericanas, que bajo la tutela publicitaria de la SIP, rasgan vestiduras por la libertad y los valores humanos. Sin embargo, cuando se trata de revolucionarios, sus principios de libertad se transforman en represión y cárcel, y el valor de la persona humana, en tortura y crimen.

6.— Que el propósito de acallar las justas protestas ante tan bestial crimen, ha desencadenado una escalada represiva en contra de los estudiantes universitarios bolivianos, delatando así la directa participación en este crimen del sátrapa Alfredo Ovando.

Por tanto, el Centro de Alumnos de la Carrera de Periodismo de la Universidad de Chile en Valparaíso, acuerda:

1.— Realizar un paro de 24 horas en señal de repudio al gorillaje boliviano.

2.— Solidarizar con los estudiantes y trabajadores bolivianos en su lucha por la liberación nacional.

3.— Pedir a la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, la más amplia movilización para denunciar ante la opinión pública el asesinato del compañero Elmo Catalán y compañera.

MARCIA PINEDA S., secretaria general;
JORGE COX M., presidente del Centro de Alumnos de Periodismo
Valparaíso

MONOPOLIOS DE PRENSA

Señor Director:

Con la proximidad de la contienda presidencial se ha venido observando en los medios informativos cómo, en su gran mayoría, los periodistas se han aminorado en favor de determinadas candidaturas presidenciales. De esta manera se ha dejado de cumplir con la promesa hecha al salir de la universidad y lo esencial de su trabajo, cual es, la objetividad e imparcialidad de la noticia. Ahora se responde solamente a la ligazón ideológica o material que exista con un partido político o candidato. En el primer caso, este hecho lo estimo correcto y necesario para ir acentuando las contradicciones del sistema de vida vigente y al mismo tiempo para crear una vigorosa conciencia en el pueblo chileno de la urgencia del cambio radical de sus añejas estructuras. Pero lo considero muy nefasto en el otro sentido. No es posible que periodistas trabajen simultáneamente al servicio de un comando electoral, y por otra parte, ejerzan su profesión en un diario o en una radioemisora. Ocurrir con esta mala práctica que el público lee o escucha noticias carentes de veracidad y muchas veces distorsionadas.

Comprendo que es difícil mantener una independencia de todo orden frente al propietario o director de una empresa periodística, dadas las características del sistema capitalista vigente —en el fondo no existe libertad para informar—, salvo que no perjudiquen los intereses en juego, ya sean estos del gobierno de turno o de las empresas monopolíticas.

No es mi ánimo señalar tal o cual espacio periodístico, ya sea éste radial o escrito, con el exclusivo afán de demostrar su carencia de objetividad —siento un profundo respeto por el gremio en general—, sino para manifestar mi inquietud y muy especialmente mi protesta por ciertas actitudes poco éticas de algunos periodistas, quienes con su conducta le hacen un flaco servicio al gremio. Considero que un profesional que se precie de tal debe estar dotado de cualidades esenciales para ejercer con lealtad su digna profesión.

Esta situación también se ve reflejada en los organismos gremiales periodísticos. Muchas veces hemos sido testigos de las actuaciones contradictorias y poco unitarias de algunos de ellos, especialmente los que trabajan en la emisora "El Mercurio". Podemos citar, por ejemplo, cuando se trata de defender la posición de sus empresas no trepidan en colocarse en contra de sus colegas, aunque éstos en el desempeño de sus funciones sean salvajemente golpeados por miembros del Grupo Móvil de Carabineros. Solamente se limitan a tibias declaraciones de solidaridad.

A continuación deseo referirme a ciertos programas periodísticos radiales y en donde con mayor nitidez se puede apreciar este fenómeno. En primer lugar, el espacio radial denominada

(A la contratapa siguiente)

EN esta edición publicamos el texto completo del discurso que pronunció Fidel Castro el 26 de julio en La Habana, con motivo de un nuevo aniversario del asalto al Cuartel Moncada.

Algunos aspectos de ese discurso, donde el Primer Ministro cubano analiza las fallas y limitaciones que experimenta la construcción del socialismo en su país, han sido vastamente explotados por la prensa reaccionaria internacional. Se intenta utilizar el análisis de Fidel Castro para embestir contra la Revolución Cubana, blanco favorito de la propaganda imperialista. En Chile esa explotación ha sido especialmente intensa y virulenta, lo cual resulta lógico ya que las masas trabajadoras entran en una coyuntura político-electoral que pudiera generar una situación revolucionaria favorable.

La contrapropaganda manejada por el imperialismo, como lo demuestran documentos recientemente incautados a una agencia publicitaria que opera en Chile, trata de disuadir a los trabajadores chilenos —por la vía de la distorsión informativa— de su anhelo más profundo: cambiar fundamental y rápidamente las estructuras económico-sociales del país.

La Revolución Cubana es un proceso que interesa a todos los pueblos latinoamericanos, de los cuales es parte consubstancial. Una revolución socialista que ha logrado consolidarse en el "patio trasero" de una potencia imperialista, es una hazaña histórica cuyos éxitos y problemas comparten por igual los patriotas del continente y los revolucionarios del mundo. En este sentido, el discurso de Fidel Castro, a nuestro juicio, vuelve a destacar el valor ético revolucionario que se ha convertido en uno de los aportes más originales y dignos de admiración de la Revolución Cubana.

Pero más allá de esta enseñanza de moral revolucionaria, aplicada en forma reiterada por los dirigentes



FIDEL CASTRO: análisis positivo.

tes cubanos, están los problemas que toca Fidel Castro en su discurso. No debe olvidarse al examinar la situación cubana, la agresión externa fomentada por el imperialismo que ha tratado de aplastar a la primera revolución latinoamericana.

Las prohibiciones comerciales que implantó el bloqueo patrocinado por Estados Unidos y que sólo ahora comienzan a relajarse por la presión interna de productores que desean comerciar con Cuba, no pudieron asfixiar a la Revolución. Pero construyeron un desarrollo acelerado. La solidaridad de las naciones socialistas, que ha sido vasta y muchas veces generosa, no puede suplir todos los renglones de las necesidades cubanas, las cuales deben —cuando pueden cubrirse parcialmente— pagar el sobreprecio usureño de los proveedores del área capitalista. Esto y necesidades vitales de la defensa nacional, han reducido la capacidad de desarrollo potencial.

Sin embargo, tal como revoluciones socialistas anteriores, que tam-

bién fueron víctimas de agresiones militares y bloqueo comercial y diplomático, Cuba ha logrado, en primer lugar, consolidar su revolución en las propias fauces del imperialismo.

Ha obtenido éxitos singulares en el campo de la educación, la seguridad social y la salud pública, mejorando las condiciones de vida del pueblo cubano. Ha comenzado a desarrollar su economía a un ritmo en todo caso mucho más veloz que cualquier país latinoamericano de su tamaño y recursos, tal como lo reconocen cifras de organismos internacionales. Todo esto ha llevado al pueblo cubano a respaldar con entusiasmo su Revolución, tornándola en un proceso irreversible.

En lo fundamental, la Revolución Cubana se ha acercado al punto en que un análisis crítico como el de Fidel Castro no constituye un riesgo para la estabilidad del sistema, sino que, al contrario, un estímulo colectivo para abordar las enormes tareas que plantea la Revolución. Esto demuestra que, de verdad, el pueblo cubano se ha liberado de sus explotadores. Está marchando por un camino difícil pero en el cual, a diferencia de lo que ocurre en el capitalismo, no hay privilegiados y las aspiraciones nacionales se convierten en metas de todo el pueblo. Esto lo hace más fuerte y capaz de superar los enormes problemas heredados de un sistema que, en el caso cubano, quedó en el pasado.

La utilización malintencionada del discurso de Fidel Castro, sólo puede lograr efectos desalentadores, en América latina, en quienes lo poseen todo o casi todo. Pero las mayorías, que carecen de todo, tienen al frente un ejemplo revolucionario vigente, hoy solitario y que por eso mismo se ha hecho más difícil para los cubanos, pero que en el futuro tendrá el apoyo solidario de nuevas revoluciones socialistas en el continente.

PF

Punto FINAL

AÑO IV Nº 110
Martes 4 de agosto de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike). Colaboradores nacionales: Jaime

Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapla, Jorge Silva Luvecce.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 30.—
1 año E\$ 120.—
Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Las posibilidades de la izquierda

A un mes de la elección presidencial cabe formular algunas reflexiones sobre el papel que en ella va a jugar la Izquierda.

Desde luego partimos de un hecho cierto, cual es que en este momento coexisten en nuestro país dos tipos de izquierda, una de ellas reformista y la otra revolucionaria. Es la primera de estas izquierdas, que por su larga trayectoria se suele llamar tradicional, la que conduce la participación de las masas trabajadoras en la elección.

La otra, la izquierda revolucionaria, en gran medida está ausente de las actividades propiamente electorales, pero no está al margen del proceso político en curso.

Ambas formas de la izquierda chilena se complementan si se quiere, en cuanto a ofrecer a nuestro pueblo caminos de alternativa. Deliberadamente no pretendemos, en este instante, volver a destacar las diferencias ideológicas y estratégicas que separan a ambas corrientes de la izquierda y que, en oportunidades, lleva inevitables confrontaciones. Esas diferencias existen y deben dilucidarse en el terreno de la lucha ideológica a la cual PF nunca ha sido renuente. Sin embargo, lo que nos interesa analizar en esta ocasión es el papel que la izquierda en su conjunto entra a jugar en una situación histórica determinada, como la que vive nuestro país.

En ese sentido queremos repetir que la izquierda reformista y la izquierda revolucionaria son dos alternativas distintas de acceso al poder, no obstante lo cual es la primera la que hoy tiene, en términos relativos, el peso hegemónico de la conducción y, por ende, de las posibilidades de éxito.

Por lo tanto es mayor la responsabilidad de la izquierda reformista y ello conduce a un enjuiciamiento que se hace desde el punto de vista de los intereses generales de la izquierda chilena, involucrando en ello, en primer término, el interés específico de la clase trabajadora.

Está en claro dentro del esquema electoral que la candidatura presidencial del senador Salvador Allende representa los intereses populares, insertos en un frente llamado Unidad Popular que comprende también a capas sociales que no pertenecen al proletariado.

Las candidaturas de Jorge Alessandri y de Radomiro Tomic, a su vez, representan, con distinto vigor en el matiz ideológico, la continuidad del sistema capitalista en Chile y la dependencia del país con respecto al imperialismo norteamericano. La candidatura de Alessandri se enmarca en las formas conservadoras más tradicionales del sistema. La de Tomic pretende lo mismo pero con un barniz reformista más acentuado quizá que la de su correligionario Frei en 1964, pero igualmente falsa en cuanto a propósitos de cambio. Ambas candidaturas son la expresión del continuismo y en ese sentido son antagónicas respecto a los auténticos intereses de los trabajadores. No obstante ello, se recubren de una retórica política, obligadas por necesidades publicitarias, para dar al electorado la impresión de cambio respecto al actual gobierno, casi agotado ya en su estilo.

De este modo, los intereses del pueblo, en el mejor sentido de la frase, están representados por la Unidad Popular.

Sin embargo, y desde aquí arrancan las diferencias de apreciación entre la izquierda tradicional y la izquierda revolucionaria, el peso del reformismo se ha vuelto incontrarrestable en la conducción y estilo de la campaña presidencial.

El sector socialdemócrata —que reconoce filas en varias colectividades políticas— se ha adueñado de la Unidad Popular y es su sello inconfundible el que asoma a cada paso. Esa tendencia —cuyos aspectos relevantes son el oportunismo y la conciliación— impide que la candidatura presidencial del Dr. Allende tome un rumbo más

definido. De esta manera, como ha ocurrido anteriormente, en particular en 1964, la candidatura de la izquierda tiende a diluirse políticamente. Sus características se confunden e importantes sectores populares encuentran difícil distinguir sus intereses clasistas en ella. Si a esto se suma lo que algunos estudiosos han dado en llamar “falsa conciencia”, o sea el anti-comunismo infiltrado en la población mediante el manejo prolongado de los medios de comunicación de masas, se llega a temer que otra vez el verdadero interés de la mayoría nacional sea burlado. Si esto ocurre —y no es nuestro deseo— naturalmente habrá que buscar a los responsables en la izquierda tradicional que entregó a los elementos más reformistas y conciliadores la conducción estratégica de la campaña.

Pero encontrar culpables (de los cuales incluso habrá voluntarios dispuestos a presentarse en ese carácter para neutralizar crisis partidarias) no sería suficiente. Lo que está en juego no es la prosperidad o miseria política de tal o cual burócrata, sino la suerte y destino de grandes masas de chilenos. Desde ese ángulo es que debe analizarse la actual coyuntura política y trazar de antemano perspectivas que protejan los intereses de los trabajadores.

A nadie cabe duda que una derrota electoral en septiembre, puede significar una crisis muy profunda en la izquierda tradicional. Hay grietas que están a duras penas bajo control y que pueden convertirse mañana en rajaduras por las que broten con fuerza las decepciones largamente acumuladas. Un fenómeno de esa especie tampoco es favorable si ocurre de modo irracional, provocado únicamente por la frustración, y el caudal militante va a morir en las playas de la inactividad. Crisis de esa naturaleza se han conocido, incluso en Chile, sin que favorecieran para nada al proceso revolucionario.

Avizoramos, en cambio, la necesidad de marcar desde ahora una política de acercamiento y colaboración entre los sectores revolucionarios de la izquierda.

Porque mirado el problema desde otra perspectiva, en el

por Click

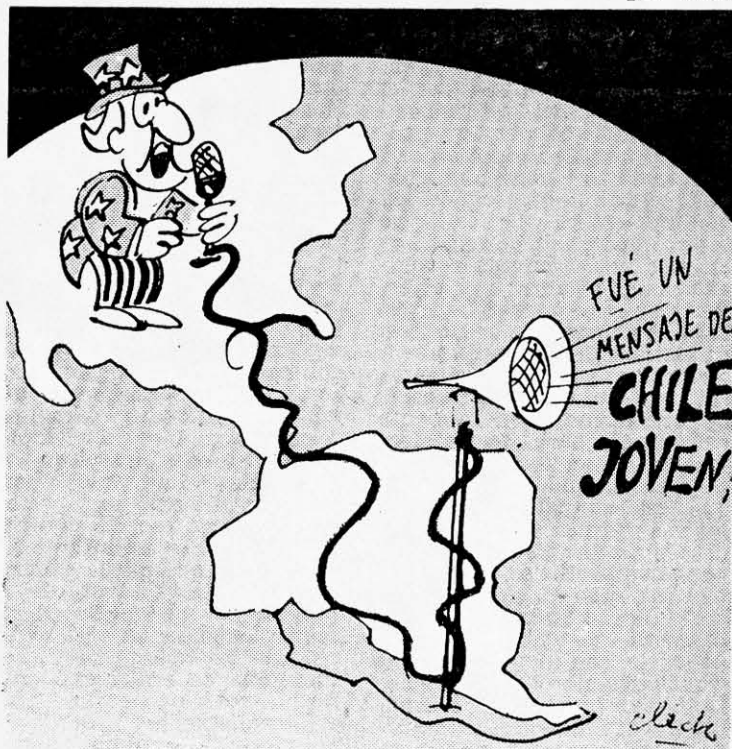
caso de un triunfo electoral, los requerimientos para entenderse serán los mismos.

Ciertamente podría ocurrir —y así lo deseamos— que la mayoría del pueblo, superando la contrapropaganda reaccionaria, diera la victoria al candidato de la Unidad Popular, sin dejarse confundir por las maniobras de sus enemigos.

En ese caso, creemos, la burguesía y el imperialismo se sacarán los guantes blancos de la publicidad o de las negociaciones políticas para empuñar el sable golpista. En la escala de recursos que tienen a la mano, figura también el fraude electoral, el robo de la elección, lo que podría definirse como un "golpe seco", incruento. La estructura del sistema electoral ideado por la burguesía permite que un fraude tenga grandes posibilidades de consumarse. En 1958, por ejemplo, existe conciencia que al candidato del FRAP le fue robada la elección. Ese tipo de manipulaciones se ve favorecido por los hábitos políticos que la ideología burguesa dominante ha logrado crear en Chile. El sector reformista de la izquierda ha hecho lo suyo para que parte importante del pueblo considere que las elecciones presidenciales son un juego deportivo limpio en que gana el mejor. El gobierno y su aparato represivo son considerados, así, como árbitros imparciales de una competencia que se define en las urnas. La verdad es muy distinta, pero ya no es tiempo —ni está al alcance de los medios con que cuenta la izquierda revolucionaria— para alterar esa equivocada concepción. De modo que un fraude electoral en perjuicio del candidato de la Unidad Popular es perfectamente previsible.

Ahora bien, producido ese fraude —que es una forma "a la chilena" de dar un golpe— es casi seguro que los reformistas dentro de la Unidad Popular presionarán para que se reconozcan los resultados "oficiales" y mantener así la imagen pulcra de las instituciones en cuyo marco vegetan y profitan. En ese instante se habrá producido, también, una necesidad vital de entendimiento entre los sectores revolucionarios que

MENSAJES



están dentro y fuera de la Unidad Popular. La necesidad de defender el triunfo y de imponer su reconocimiento, no puede hacerse con simples declaraciones por más amenazadoras que ellas sean. Se requerirá, en primer lugar, movilizar a las masas trabajadoras para impedir que les arrebaten su decisión electoral. Pero tal movilización va a necesitar una dirección revolucionaria que cuente con un mínimo de recursos para hacer frente a la fase inicial de un enfrentamiento con los aparatos represivos encargados de imponer el fraude. En este terreno, aunque incipiente, la izquierda revolucionaria chilena tiene un potencial ofensivo que poner en juego junto al pueblo.

La defensa de un eventual triunfo está determinada, como se ve, por la capacidad de movilización de las masas, que deberán imponer los sectores revolucionarios que están dentro de la Unidad Popular, y por la participación activa de los instrumentos revolucionarios que han ido creándose en Chile a partir de los últimos años. En este sentido vuelve a verificarse la utilidad de una tarea que

ha sido duramente atacada por los sectores reformistas de la izquierda tradicional.

En ambos casos —derrota o victoria electoral— la izquierda revolucionaria va a pasar dentro de poco a tomar la dirección del movimiento de masas en nuestro país. Esto es, si se quiere, una cuestión hasta biológica o, si se prefiere, dialéctica. La izquierda tradicional está gastando sus últimos cartuchos, lo cual no significa que sus estrategos pretendan abandonar el terreno a las nuevas fuerzas que vienen despuntando, abonadas por las enseñanzas del marxismo revolucionario. No será tan fácil como eso que cedan el campo a destacamentos de reemplazo. Pero una adecuada articulación, desde ya, entre los núcleos revolucionarios que todavía se mueven en el seno de los partidos de izquierda, y aquellos que están operando fuera del esquema de la izquierda tradicional, debe dar frutos positivos.

Podría, por ejemplo, darle a la coyuntura político-electoral el carácter de una coyuntura revolucionaria, clara-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

mente perceptible para las masas trabajadoras.

Y desde luego, si aquello no resulta viable, ya sea por el mayor peso del reformismo en caso de una derrota electoral o por la imposibilidad de movilizar adecuadamente una eficaz defensa de la victoria, estará planteada, de todos modos, la estructuración de una izquierda revolucionaria que abra una alternativa a los trabajadores. Estos comienzan a mirar con simpatía a la izquierda revolucionaria y a sus primeras acciones en Chile. Encuestas de organismos generalmente consultados para efectos electorales o por otros motivos de opinión pública, señalan que esa simpatía hacia las nuevas formas de lucha podría cuantificarse en un 17 por ciento. Si se piensa lo reciente que en el panorama chileno es la aparición de una izquierda revolucionaria responsable, con metas definidas y métodos claros, ese porcentaje viene a resultar estimulante para quienes se empeñan en movilizar a obreros, campesinos, pobladores y estudiantes por un camino revolucionario hacia la conquista del Poder.

Si bien es cierto que los procedimientos de la izquierda tradicional entran en este instante a una prueba suprema, la izquierda revolucionaria no puede contentarse con

velar sus armas para el caso de que la historia le entregue el relevo en la conducción del pueblo. Le corresponde, más bien, actuar desde ahora con claridad para ganar ese derecho. En el juego electoral propiamente tal, la conducción la ha tomado el reformismo, desplazando a todos los que pudieran darle un carácter más definido y clasista. A estas alturas no se puede entrar en una lucha por dirigir la campaña o por darle un vuelco. Sería una lucha en vano e improductiva. Al contrario, quizás deban dárseles a los responsables todas las oportunidades para que terminen su tarea sin tropiezos o estorbos gratuitos, sin regalarles argumentos para que justifiquen un posible fracaso. Pero eso no significa inactividad o desinterés en un proceso que puede generar una situación favorable al proceso revolucionario. En la misma medida en que la izquierda tradicional entra en una zona de crisis, explotando al máximo sus métodos electoralistas, la izquierda revolucionaria comienza a asomarse a su destino. Para afrontarlo debe redoblar su preparación y equipamiento y su conducción política debe ser todo lo rigurosa, pero flexible, como para hacerse cargo de las responsabilidades que se le pondrán al frente. De este modo, a la izquierda revolucionaria también le

afecta la etapa política que comienza a vivirse. Se va a poner a prueba su capacidad de interpretar correctamente una serie de hechos fundamentales. Se va a probar su capacidad operativa real y sus condiciones para participar en la dirección de un movimiento de vastos alcances. Aun más: en el caso de que la izquierda tradicional acepte resignadamente una derrota real o fraudulenta, llegará para la izquierda revolucionaria el momento de decidir acciones que no sólo la conviertan en polo de atracción de los sectores más radicalizados de los partidos en crisis, sino además, y principalmente, en auténtica vanguardia armada del pueblo.

Para encarar este futuro próximo, creemos, deben superarse, en lo posible, las condiciones que hoy presentan a los revolucionarios chilenos repartidos en segmentos, dentro y fuera de los partidos. Debe abordarse sin dilaciones un proceso de coordinación que ya ha dado algunos resultados prácticos, fuera de la esfera de acción partidaria tradicional, de modo de presentar una alternativa revolucionaria coherente, nucleada y capaz por eso mismo de abordar con responsabilidad el prolongado sacrificio que se pedirá a nuestros trabajadores para conquistar el Poder.

PF

Señor Director:

★ En la última edición de PUNTO FINAL se publica una entrevista efectuada por Prensa Latina al Exministro de Gobierno boliviano Antonio Arguedas. En ella formula los insolentes cargos de ser el suscrito agente de la Central de Inteligencia Norteamericana (CIA), que anteriormente expuso en declaraciones hechas en Lima al regreso de su viaje alrededor del mundo. Extrañamente aquella imputación no la hizo cuando era involuntario huésped de Chile, en el inicio de su jornada turística.

En tal oportunidad repliqué a Arguedas diciéndole que era el clavo más torcido de la cruz que agobia al pueblo boliviano. Su conocida posterior actitud no ha hecho sino que ratificar ese concepto.

Tal vez bastaría con repetirlo, pero hay una circunstancia que justifica un comentario adicional. Las declaraciones del aventurero han sido transmitidas por una Agencia noticiosa que en más de una oportunidad emplearon sus canales para divulgar la posición del Gobierno de Chile hecha pública por quien suscribe en su condición de Ministro del Gobierno del Presidente Frei. La posición sustentada por mí en las condiciones señaladas dista mucho de la que podría estimarse corresponde a quien percibe abominables honorarios del exterior. En Lima (Reunión de CEPAL, marzo de 1969) y en Puerto España (Reunión de CIES, julio de 1969) denuncié el estado de frustración de los países subdesarrollados de América latina como consecuencia de la brecha abierta por los países desarrollados y muy particularmente Estados Unidos. Dije, y así lo transmitió Prensa

Latina, que esta era una situación intolerable y que era hora que los países desarrollados asumieran su cuota de responsabilidad en la situación de violencia y tensión interna de miseria y desempleo que afectan a la mayoría de los países de América latina. Fui categórico en reiterar la posición de Chile respecto de la farsa de los préstamos recibidos del extranjero y muy particularmente de Estados Unidos.

Sorprende pues la falta de consecuencia de la Agencia mencionada que con tanta ligereza da tribuna a un irresponsable que no necesita del paso de la historia para obtener los calificativos depreciables que se merece.

Le ruego dar publicidad a estas líneas.

Le saluda muy atentamente.

ENRIQUE KRAUSS

N. del D.— El comportamiento del señor Krauss cuando fue Subsecretario del Interior, permitiendo que un agente de la CIA, Nicolás Leondiris, interrogara a Arguedas que en ese momento estaba en manos de la policía chilena, y que luego lo escoltara a Londres, hace pensar que si no es agente de la CIA por lo menos facilita su trabajo. En cuanto a su profesión de fe antimperialista, al igual que aseveraciones similares del señor Tomić resultan dudosas examinando el grado de penetración norteamericana alcanzada bajo el actual gobierno democristiano. Las referencias a Prensa Latina no nos corresponden refutarlas, pero consideramos que esa Agencia se limita a cumplir deberes informativos como lo prueban los propios recuerdos ministeriales del señor Krauss.



CLOTARIO BLEST, Cecilia Izquierdo de Silva Luvecce, Arturo Yussef y Jorin Pilowsky, del Comité de Defensa de los Derechos Humanos y de Solidaridad con los Presos Políticos.

En defensa de los Derechos Humanos

EL 12 de agosto en el salón de actos de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile, se efectuó una asamblea destinada a organizar oficialmente el Comité de Defensa de los Derechos Humanos y de Solidaridad con los presos políticos.

El Comité, sin embargo, ya está funcionando en forma provisoria. Una reunión preparatoria se efectuó en las oficinas de PF, y se designó una directiva que integran Clotario Blest, expresidente de la CUT, el abogado socialista Arturo Yussef, y Cecilia Izquierdo de Silva Luvecce. En el directorio también figuran Miguel León Prado, dirigente de la Juventud Radical Revolucionaria, el abogado Jorin Pilowsky, un representante de PF, otro del Movimiento "Iglesia Joven", etc.

A parejas con las tareas de organización de este Comité, un grupo de abogados defensores de presos políticos, encabezados por Héctor Behm, está terminando un documento que será posiblemente una de las más contundentes denuncias sobre violación de derechos humanos en nuestro país.

Los propósitos esenciales del Comité de Defensa de los Derechos Humanos son denunciar públicamente los atropellos que se cometen en nuestro país, tomando contacto a ese efecto con organismos similares que existen en el exterior. Otro aspecto de las tareas trazadas es solidarizar en forma efectiva con los presos políticos y sus familiares, trabajo que comprende asistencia jurídica y médica y ayuda material. Esta actividad se hará extensiva a los sindicatos y a los pobladores que son víctimas de la represión policial.

En un llamado que el Comité formuló, convocando a la asamblea del 12 de agosto, se indica que es necesaria "la colaboración de todas las organizaciones y personas democráticas y de avanzada, sin discriminación ideológica y religiosa. Estimamos que es de absoluta urgencia poner atajo a la ofensiva fascista que impunemente realiza su acción mimetizada tras etiquetas aparentemente inofensivas. Debemos responsablemente enfrentarnos a la violencia policial concretada en el Grupo Móvil y Escuadrón de la Muerte,

que son los que han agudizado este clima de atropellos y de terror que el gobierno ha generado y amparado".

OTRO TESTIMONIO

René Rodríguez Guajardo, de 24 años, estudiante de ingeniería y vicepresidente del Comando Regional de San Miguel de la Unidad Popular, en el acto de constitución del Comité aportó su propia experiencia sobre abusos policiales. Este es su relato:

"El 8 de julio, a las 14 horas, fui interceptado por carabineros (en el paradero 10 de Gran Avenida) que me exigieron identificarme. En el momento en que lo hacía llegaron camionetas de Investigaciones y una micro del Grupo Móvil. Se produjo una disputa sobre mi detención y finalmente fui lanzado violentamente dentro del micro del Grupo Móvil, dentro del cual fui violentamente golpeado y flagelado. De ahí fui conducido a la 12ª Comisaría de Carabineros de San Miguel, donde nuevamente fui golpeado violentamente. En ese recinto de Carabineros estuve detenido hasta las 23 horas".

"Al retirarme y atravesar la calle para tomar locomoción para dirigirme a mi hogar, nuevamente fui detenido, pero esta vez por la Policía Política, la cual me introdujo a la camioneta y me puso un capuchón. Me llevaron a un recinto que ignoro cuál pudo ser y también su ubicación, en el cual me pusieron tela adhesiva en los ojos y fui sometido a un violento interrogatorio sobre los siguientes temas:

1.— Estrategia campesina a desarrollar por el MAPU respecto a las milicias armadas.

2.— Estrategia estudiantil sobre las milicias armadas.

3.— Estructura orgánica del MAPU.

4.— Contactos y acciones conjuntas del MAPU y MIR.

Este interrogatorio duró aproximadamente seis horas durante las cuales fui golpeado brutalmente en todo el cuerpo. Después que terminó el interrogatorio fui desnudado y me lanzaron agua fría para luego dejarme en una celda de baldosas durante otras seis horas. Antes de vestirme me frotaron con un líquido inodoro".

"Después de esto fui dejado en unos potreros ubicados en la Población "Jardín Lo Prado" alrededor de las 15.30 horas del día 9 de julio".

Artera maniobra contra Canal 9

MIENTRAS estudiaba ingeniería civil en la Universidad Católica, donde obtuvo su título, Edgardo Boenninger Kausel jamás pensó que algún día sería la primera autoridad de la Universidad de Chile, con el título de Rector, el mismo que habla ostentado en el siglo pasado un catedrático auténtico: Andrés Bello.

Boenninger, estimado por sus condiscípulos como un "alemán picado de la araña", estudió ingeniería civil, fue profesor en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica y terminó como economista. Con el apoyo de los democristianos y de los ultraderechistas derrotó en la segunda vuelta de la elección de Rector de la Universidad de Chile al catedrático y médico-investigador Alfredo Jadresic.

En la campaña como candidato a Rector, el "alemán" Boenninger anunció que una de sus medidas si triunfaba sería liquidar el Canal 9 de Televisión. En esa tarea está empeñado y él está seguro de que tarde o temprano lo logrará porque "consigue todo lo que se propone conquistar".

La plataforma de Boenninger en el Consejo Superior Provisional de la Universidad de Chile se ve ampliada por los desplazamientos de los oportunistas que saben que el "alemán" práctico reconoce los servicios que se le prestan, ayudado por el mayor presupuesto concedido a un Rector. La Universidad recibió, además de su presupuesto reajustado conforme a la devaluación del escudo, un suplemento de 140 mil escudos que permiten a Boenninger ser algo así como el Rey Midas en la casa de Bello.

El profesor Félix Schwartzman prestó su nombre a la cabeza de un seudoinforme que fue preparado por manos moras con el propósito de darle a "El Mercurio" municiones para su campaña contra el Canal 9 de televisión. El informe señaló que el Canal tendrá al 31 de diciembre de 1970 un déficit de trece millones 287 mil 369 escudos.

Como en el cuento del conejo que anunció a todos que el mundo se venía abajo, porque sobre su cabeza se había caído algo muy pesado que no atinó a analizar, muchos miembros del Consejo Superior Provisional se dedicaron a gritar que el Canal 9 se venía abajo y que no quedaba más que aceptar la fórmula ofrecida por el Rector de reducir la programación diaria a cuatro horas de transmisión. Nadie hasta ahora ha rebatido con seriedad que esa reducción lleva a la muerte del Canal. Por el contrario, en torno al Canal 9 se ha levantado un movimiento de apoyo de sectores que están conscientes de que si ese medio de comunicación es liquidado perderán la única ventana que tienen para ver los hechos auténticos que se registran en el país.

El Canal 9 de la Universidad de Chile es indigesto para el equipo de gobierno freista, para las fuerzas que apoyan la postulación del reaccionario Jorge Alessandri y para los defensores de los intereses del imperialismo yanqui.

El ministro del Interior, Patricio Rojas, desea que el Canal 9 desaparezca. El sabe que los Canales 13 y 4 de las Universidades Católica de Santiago y Valparaíso y el Canal 7 del gobierno y sus filiales, responden a las presiones de La Moneda. Pero en cambio el Canal 9, como órgano crítico, conforme al espíritu de la reforma de la Universidad de Chile, no acepta presiones.

Desde que la televisión universitaria asomó experimentalmente en los pocos receptores que había en Chile, ávidos empresarios se lanzaron a la conquista de canales de televisión.

Fue justamente el Canal 9 de la Universidad de Chile el primero que apareció en las pantallas. Nació en la Escuela de Ingeniería como producto de la inquietud de profesores y estudiantes. Hoy el Canal 9 es una realidad con equipos y técnicos propios que han logrado mantenerlo pese a la descuidada actuación de las autoridades universitarias, las que en once años de vida de ese medio de comunicación social han designado a doce personas como directores.

El esfuerzo de la Universidad de Chile, y de la Universidad Católica después, permitió crear el interés de la opinión pública por la televisión. Hoy no sería posible privarla de tan dinámico medio de comunicación y ante esa realidad el gobierno democristiano, hábil usuario de la publicidad, montó su Canal propio para el cual ha asegurado un odioso monopolio que ha llevado a los hombres que están en La Moneda a tomar medidas tan arbitrarias como cortar el suministro de energía eléctrica a la planta que tiene el Canal 9 en Valparaíso.

Existe una masa de televidentes en el país que aumenta el apetito de los voraces empresarios a la cabeza de los cuales marcha el infame grupo Edwards. Esto último explica que la campaña contra el Canal 9 sea orientada desde el diario "El Mercurio" y de sus críos "La Segunda" y "Las Últimas Noticias", en manos de periodistas hechos a la medida de las necesidades mercuriales.

También se explica la campaña de "El Mercurio" contra el Rector de la Universidad Católica de Santiago, Fernando Castillo Velasco, que en algunos momentos ha sido ampliada a toda esa Universidad.

El objetivo está claro. El grupo Edwards quiere una concesión de televisión para tener su Canal propio, el cual pasará, como ha ocurrido en toda América latina, a manos de los consorcios norteamericanos de televisión, Columbia B.S., American B.C., y National B.C.

En Chile esos consorcios han estado presentes y hubo un momento en que uno de ellos estuvo a punto de apoderarse del Canal 13 de la Universidad Católica de Santiago. Pero la reacción del sector progresista de esa casa de estudios determinó la eliminación del grupo yanqui, el cual se trasladó con su representante en Chile, el malabarista de los negocios, Osvaldo Barzelatto, quien abandonó la tradición perfumista de la familia para volcarse al mundo de los espectáculos.

Edgardo Boenninger, hombre de confianza del personero de las agencias financieras norteamericanas, Sergio Molina Silva, quien le

convirtió en Decano de la Facultad de Economía y en Director de la Oficina del Presupuesto del Gobierno, cargo que también le confirió categoría de Rey Midas, es el encargado de facilitar la tarea que se han propuesto los grupos privados chileno y extranjero: destruir la televisión universitaria.

El personal de Canal 9 ha resultado más duro para el "alemán" Boenninger que la mayoría del Consejo Superior Provisional universitario. En febrero del año en curso, el personal impidió que el Rector pasara a llevar la reforma, impuesta en la Universidad contra el deseo de Boenninger y designara como director con todos los poderes a Jaime Celedón, exmiembro del Partido Demócrata Cristiano, exmiembro del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), y actor del teatro Ictus.

Celedón, hermano de un ministro del gobierno democristiano, intentó montar un programa polémico, en la apariencia, destinado a dar tribuna a reaccionarios como Edmundo Eluchans, exdiputado del partido Conservador, ligado a Carlos Urenda, el personaje que influye sobre Agustín Edwards, cabeza de los negocios del grupo familiar al cual pertenece. Incluso quiso incorporar al programa al mercenario Marcos Chamúdez.

En el Consejo de la Universidad de Chile hubo repudio para esa fórmula pero en cambio no lo hubo para la doble posición que asumió Celedón, quien curiosamente mantuvo su calidad de moderador del programa "A esta hora se improvisa", una emisión de Canal 13 de TV en la cual predominan los derechos, y de director de Canal 9, que se supone competidor del otro nombrado. No hubo escrúpulos éticos para Celedón, quien finalmente terminó por dejar el Canal 9 para quedarse como moderador del programa del Canal católico.

Jaime Celedón realizó en Canal 9 una maniobra que encajó dentro de la táctica de Boenninger: aumentó considerablemente su horario de transmisiones diarias, sin procurar el financiamiento adecuado, con lo que creó la imagen de la bancarota. Sobre ella se afirmaría más tarde el llamado "Informe Schwartzman". Ambas operaciones, la de Celedón y la de Schwartzman, se realizaron con pasmosa frialdad y en forma metódica.

El personal de Canal 9 preparó el "Análisis crítico del informe financiero presentado por el Consejero Profesor Félix Schwartzman". Según el informe Schwartzman el desfinanciamiento y déficit del Canal 9 son originados por tres causas: a) inadecuado sistema de ventas, b) inadecuada imagen del Canal, c) descuido en el aspecto financiero. Frente a eso el contrainforme del personal dijo: "Preguntamos: El año pasado ¿existían ya estos tres factores o se crearon desde enero con la llegada del señor Jaime Celedón?... ¿En qué ha cambiado nuestro sistema de ventas de 1966 a 1970? ¿En qué ha cambiado nuestra imagen? ¿En qué ha cambiado el tratamiento de los aspectos financieros?... Nos hacemos estas preguntas porque nos sorprende encontrar en las cifras, por ejemplo: Ventas junio 1969... E° 1.334.070... Ventas junio 1970... E° 394.459. Es decir agregando el diez por

PROGRAMAS

por Click



—El siguiente programa es preparado por el Comando de la candidatura de Radomiro Tomic...

ciento de aumento, en cifras netas de junio de 1969 a junio de 1970, se ha bajado mensualmente las ventas en E° 1.072.541, lo que representa una baja del orden del 339 por ciento (esta cifra es sin considerar que los aumentos de tarifas sólo fueron de un diez por ciento, que se supone que el ritmo de ventas normales debía ir en aumento y que el año pasado se transmitía un cincuenta por ciento menos de horas diarias que en la actualidad)... ¿Por qué esta baja? No puede ser el sistema de ventas el culpable, ni la imagen, ni el descuido financiero, si aceptamos que estos factores no tendrían por qué haber empeorado o variado y son iguales al año anterior"

En 1969 el Canal estuvo dirigido por Raquel Parot, la cual pese a su buena gestión, fue sacada en diciembre del año por el propio Rector Boenninger, quien no vaciló en señalar que lo hacía porque ella es una persona de ideas avanzadas. Eso demostró el sentido revanchista del nuevo Rector y el rol que estaba llamado a desempeñar dentro de la Universidad. Es el veredicto de los sectores progresistas y con mayor razón revolucionarios en la Universidad de Chile. Eso explica que ni siquiera por el recuerdo de haber sido Decano de la Facultad de Economía defendió a los alumnos de ella cuando fueron golpeados por detectives y carabineros en un allanamiento que entrañó un abierto atropello a los derechos humanos y a la autonomía universitaria.

Aclarado que Boenninger está al servicio de los intereses económicos de la clase en la cual se ha incrustado, queda en pie la reacción frente a su posición. Esta ha sido generosa de parte de los trabajadores organizados y de vastos sectores de la Universidad. El movimiento del Canal 9, sacado de los límites estrechos de un movimiento economicista, planteado por unos pesos más o menos, se ha convertido en otra bandera de lucha de los que impulsan los cambios en la sociedad. Está probado que el problema del Canal 9 no es financiero. Sólo la mente de Boenninger, que sirve a los intereses derechistas, puede desconocer la importancia que tiene para la Universidad un medio de comunicación como el Canal 9.

URUGUAY

Carta de los Tupamaros

BAJO el título "La Operación Desarme", el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) explica en una hoja mimeografiada las razones de las últimas acciones de ese grupo revolucionario contra policías.

Consigna la hoja que "en una nota que envió el MLN (Tupamaros) el 17 de junio próximo pasado a la oficialidad de algunas unidades policiales que asumieron una actitud digna, acusando a sus jefes de corrupción y ensañamiento en la represión, se decía que nuestra policía, desde hace un tiempo en nuestro país "no cumple honestamente con su deber". Fundamentalmente desde el comienzo de este gobierno asesino de Pacheco, esta policía fue el brazo ejecutor de cuanta arbitrariedad, violación de domicilio, encarcelamiento, torturas y muertes se le antojó decretar".

"Cuando creyeron que todo esto se podía hacer impunemente en el Uruguay, más de cinco mil trabajadores en un año (es decir, más presos políticos que en cualquier dictadura latinoamericana incluyendo Brasil) fueron víctimas de vejámenes e internados en cuarteles, porque las cárceles ya no daban abasto", dice más adelante.

Continúa el boletín de los Tupamaros: "La policía salía a la calle tirando a matar. Recordemos cuando hirieron de muerte a Hugo de los Santos, y cuando Susana Pintos intentó socorrerlo, sacándolo en una camilla, cómo tiraron contra ella, asesinandola".

(Se refiere aquí el documento a dos de los tres estudiantes muertos por la policía cuando defendían la autonomía universitaria en septiembre de 1968).

"Y todo esto con el apoyo de la "prensa grande" —agrega—, que no da importancia a estos crímenes ni reproducía fotos expresando el dolor de sus familiares, y esto sí que era asesinar a mansalva al pueblo desarmado".

"Todo esto lo hacía la policía —continúa— ¿a cambio de qué? Tiraban contra el pueblo a cambio de tres mil pesos mensuales (doce dólares) que le habían prometido, mientras duraran las medidas de seguridad".

El MLN expresa asimismo: "Cuando el MLN salió en defensa de este pueblo desarmado, toda la saña policial se volcó contra sus militantes y se practicaron todo tipo de torturas que recién ahora salen a la luz".

Inmediatamente añade: "Se han puesto en práctica métodos que antes la prensa ponía como ejemplos de salvajismo en otros países (por ejemplo: la guerra del Congo); dejar desangrar a un prisionero hasta la muerte, como hicieron con Salerno; matar a un prisionero que se entrega desarmado, como el caso de Zabala o Culicelli" (muertos por la policía después de la toma de la ciudad de Pando el 8 de octubre pasado).

"Las torturas de nuestra policía han sido denunciadas en los máximos organismos internacionales, como uno de los países del mundo donde más se violan los derechos humanos, más aun que en muchas dictaduras. Y todavía un jerarca policial ha tenido la audacia de ex-



RAUL SENDIC

presar en el entierro de un agente, que "nuestra policía defiende la democracia" (democracia que interna cinco mil trabajadores en cuarteles)".

Los Tupamaros expresan que "hace un mes, la policía colmó el vaso. Hernán Pucurull —que iba desarmado— fue asesinado con un revólver (que no apareció)".

"Al día siguiente —añaden— otros dos revolucionarios que se entregaban en "El Manga" con las manos en alto, fueron ametrallados a mansalva. Como no consiguieron matarlos a tiros, trataron de hacerlo a golpes. A culatazos les desfiguraron el rostro haciéndole perder a uno la vista y dejándolo luego desangrar en la calle (el pueblo fue testigo)".

"Ningún diario hizo sentimentalismo con ello —denuncia el documento—, pero volvemos a advertir que nada de esto quedará impune, ningún hombre digno se puede convertir en asesino de hombres desarmados por un sobresueldo de tres mil pesos mensuales".

"El MLN tomó una pequeña represalia de advertencia y como en filas policiales surgieron algunos hombres dignos que plantearon que el uniforme policial no se puede ensuciar en estas cosas y denunciaron además que en Pando se había asesinado a prisioneros por orden superior, el MLN decretó un "compás de espera" de 15 días para que la policía recapacitara", expresa el boletín.

Luego explica la verdad sobre los hechos de represalia contra los policías —consistentes en desarmarlos— que se registraron en los últimos días: "vencido ese plazo, el 4 de julio, los Tupamaros salieron a desarmar a los defensores de esta dictadura sanguinaria".

Añade que "en el episodio de la calle Juan Ramón Gómez (en la residencia del jefe de policía) el agente se lanzó al centro de la calle empuñando el revólver, fue cuando los revolucionarios hicieron fuego contra él matándolo. Bien sabe la policía y la prensa que este agente no fue desarmado, porque quedó con su revólver, pero mintieron y dijeron que había sido desarmado y después baleado".

"En el desarme, en que intervino el revolucionario Peralta Larrosa (quien continúa gravemente herido), éste se adelantó para hablarle al agente y trató de abrazarlo antes de tirarle, pero fue "madrugado" por aquél, que le pegó un tiro

y cerró la puerta, impidiendo la intervención de los que pretendían auxiliarlo", continúa relatando el documento.

"En el caso de "TEM" (empresa que fabrica aparatos eléctricos y tiene capitales yanqui-canadienses), los revolucionarios se bajaron del vehículo y le dieron la voz de alto a los agentes, cosa que fue acatada por dos de ellos pero no por el otro, que quiso sacar el revólver y fue entonces cuando fueron baleados; como se ve, muy distinto a lo que presentó la prensa".

"Señores policías: ustedes fueron y son los instrumentos de ejecución de una de las represiones más sangrientas y sucias que conozca la historia de América", advierte el boletín.

"Los revolucionarios uruguayos, que jamás hemos tirado contra un hombre desarmado, que jamás hemos torturado a un prisionero indefenso, que estamos luchando también porque los hijos de ustedes no tengan que servir de verdugos a unos banqueros multimillonarios por 26 mil pesos mensuales (y tres mil pesos de sobresueldo por tirar contra el pueblo) los invitamos a recapacitar y unirse a la causa de la libertad y la justicia. Mientras tanto, ninguno de sus crímenes quedarán impunes", finaliza el comunicado del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros).

LOS ESTUDIANTES

Entretanto, los estudiantes uruguayos también buscan nuevos métodos de lucha. Así surgió el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) que hace pocos días llevó a cabo el "juicio" del director del Instituto Preuniversitario de Montevideo, Arturo Vidal Pierri, quien fue expulsado por los alumnos del local y empujado a lo largo de 200 metros hasta que la policía logró su rescate.

El FER ha explicado así su posición: "Somos consecuentes en la lucha contra los enemigos del pueblo. Por eso nuestra labor en el Instituto Preuniversitario ha sido la de trazar una línea demarcatoria entre la oligarquía y sus lacayos, y el pueblo y sus aliados. Contra la intervención y sus servidores y los que a ellos ofrecen una resistencia efectiva, entre el oscurantismo y la verdad".

Los estudiantes sostienen que la actual sociedad uruguaya "se basa en antagonismos de clase y por ello cada acto político ha de examinarse desde diferentes puntos de vista". Respecto a la violenta expulsión del director Vidal Pierri, el FER dice: "Quien se coloque en el ángulo de mira de la oligarquía nos ha de condenar; quien se identifique con los intereses del pueblo, nos comprende y nos aprueba".

El FER admite que hay muchos estudiantes que permanecen en posiciones ambiguas. "Su posición de espectadores —dice— se debe seguramente a que no han sido tocados todavía a fondo por la crisis y a que no han visto aún hacia donde conduce el proceso. Nosotros, en cambio, como dice el Che, creemos que debemos forjarnos en la acción cotidiana".

Los estudiantes uruguayos tienen vasta experiencia de combatividad, la que fue especialmente intensa en 1968. Los estudiantes pagaron con tres muertos —Liber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos— ese espíritu rebelde. Algunos núcleos estudiantiles comprendieron que era imposible combatir las balas con los métodos tradicionales y busca en otras formas de lucha. Así nació el FER.

Prensa Latina

La defensa del triunfo

EL NUCLEO SOCIALISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRATIVAS, (U. de Chile) a los compañeros obreros, campesinos y estudiantes:

Estamos a pocas semanas de la fecha en que "mediante el voto", se elija a quien regirá los destinos del país. "Mediante el voto", pues existen serias posibilidades de que el futuro Presidente, o como se dé en llamar después, sea elegido mediante otros métodos. Cada día que transcurre, disminuye dicho plazo, pero sin embargo, como contrapartida, aumenta el número de personas, (principalmente obreros, campesinos, más algunos sectores estudiantiles) que están siendo engañados y conducidos en medio de una borrachera electoral por algunos dirigentes de la Unidad Popular, hacia el descalabro total y el retroceso, ya sin retorno, de las luchas de las fuerzas populares.

No se engañen quienes leen estas primeras líneas. Estamos con el compañero Allende.

Pero no confundimos cuál es nuestro enemigo principal. No son ni los llamados grupúsculos de Izquierda (MIR, comunistas disidentes, PCR, etc.), ni mucho menos aquellos compañeros de la Juventud Socialista que han debido continuar su labor en la clandestinidad. Nuestro enemigo es el imperialismo norteamericano, enquistado firmemente en la Derecha, representada por la candidatura, totalmente dependiente, de Alessandri, y en el reformismo ya agusanado por la CIA, de Tomic.

Pero también queremos advertir que los enemigos del movimiento popular se pueden encontrar en las mismas filas de éste, más específicamente en algunos dirigentes de la U.P., los cuales no han vacilado en sacar a relucir el "Programa Básico de Gobierno de la U.P.", el "Acuerdo sobre Conducción y Estilo de la Campaña", "Comités de U.P." y otros documentos, cada vez que han creído ver amenazados los intereses del movimiento que ellos dicen representar. Pero que, sin embargo, han dejado total y arbitrariamente olvidadas, como letra muerta, muchas de las disposiciones allí establecidas, como si temieran que el pueblo las pudiera llevar a la realidad.

Por ejemplo: "los Comités de U.P. no sólo serán organismos electorales. Serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas..." (Programa Básico de la U.P.).
Los Comités de U.P. "serán ins-

trumento organizador y movilizador de las masas, capaz en cualquier momento de sacarlas a la calle y orientarlas hacia los objetivos del movimiento popular..." (Comités de U.P.)

Y para seguir con los ejemplos: "la lucha de clases, en cuanto corresponde a la realidad chilena, debe jugar un papel principal en la campaña..." "No patrocinaremos una confrontación artificial, sino que la agudización de las contradicciones del sistema provocará un enfrentamiento cada vez mayor, que llevará las luchas de las masas a superiores niveles..." (Conducción y Estilo de la Campaña).

"En la campaña hay que provocar el enfrentamiento ideológico y práctico con el gobierno y la democracia cristiana, con el imperialismo y la Derecha". (Conducción y Estilo de la Campaña.)

Podríamos preguntar: ¿en qué se han transformado en la realidad, los Comités de U.P.? Con mínimas excepciones, en miserios instrumentos electoralistas, en donde las únicas actividades que se realizan son rayados murales, pegado de afiches, captación y fichaje de nuevos adherentes, etc.

¿En qué quedó aquello de "actuar a la ofensiva", de "provocar el enfrentamiento ideológico y práctico" con la D.C. y la Derecha?

Creemos, sinceramente, que el hecho de tratar de culpar a los grupos de ultrazquierda de causantes de una probable derrota de la Izquierda, de presentarlos como provocadores y de andar golpeándolos y entregándolos a la policía, donde quiera que se les encuentre, (actividades realizadas, lamentablemente, por las J.J.C.C.), no constituyen un suceso que se pueda calificar de "campaña a la ofensiva", por lo que se puede decir que en este sentido nada se ha hecho por parte de la U.P., pues en los sucesos de Puente Alto, de la calle Purísima, de la Facultad de Ciencias, etc., (que han servido a la U.P. para actuar "ofensivamente" contra la represión) participaron justamente los grupos de ultrazquierda y sectores de la Juventud Socialista.

¿Es acaso real plantear las transformaciones económico-político-sociales de la U.P. como un proceso color de rosa, sabiendo que cada medida del gobierno popular, llevará a un enfrentamiento de hecho con las fuerzas reaccionarias?

¿O es que se pretende, como muchos dirigentes de la U.P. dicen, lanzar al pueblo a la calle (con el Programa en la mano), en caso de que le sea arrebatado el triunfo a Allende, mediante un entendimiento D.C. y P.N. o por un golpe de Estado o autogolpe?

LANZAR EL PUEBLO A LAS CALLES, EN LOS ACTUALES ESTADOS DE ORGANIZACION ES SINO.

NIMO DE MASACRE, DE CARNICERIA HUMANA.

¿O es que se cree seriamente que con piedras, barricadas, bombas molotov y algunas viejas armas de fuego, se va a luchar con los "boinas negras", por ejemplo, cuyo poder de fuego es equivalente a una proporción de 1 a 20 pobladores?

¿O es que se está buscando justamente eso? ¿Una masacre en las calles del país para poder mostrar al mundo, no ya un Caupolicán lleno de antimasacradores y/o anti golpistas, sino que un Estado Nacional?

Estamos seguros que el 4 de septiembre el triunfo será de la Izquierda, pero estamos conscientes de que esto costará mucho dolor y sangre, pues la Derecha y el imperialismo (terratrénites, grandes industriales y monopolistas, embajada norteamericana, CIA, etc.) no titubearán en lanzar a las fuerzas represivas y grupos armados que ellos ya tienen, como los Boinas Negras, Graco, Fiduclia, Guardias Blancas, etc., contra el pueblo en defensa y desorganizado.

Es por esto que los jóvenes socialistas de Ciencias Políticas estamos militante y solidariamente con los compañeros de Chalhuín, de Guayacán, del VOP, etc., que se están preparando, si no para desarrollar la guerrilla urbana de inmediato (forma de lucha que puede ser necesaria en un futuro próximo), para formar cuadros que sean capaces de dar preparación política y paramilitar a todos aquellos que en mayor o menor grado están conscientes de QUE EN LA ORGANIZACION DEL PUEBLO ESTARA LA DEFENSA DEL TRIUNFO.

Conscientes, en forma responsable, de que:

—El triunfo de la Izquierda es inevitable el 4 de septiembre.

—La Derecha y los grupos minoritarios de grandes intereses y capitales, no entregarán en forma pacífica todo lo obtenido en 150 años de robo y explotación del pueblo.

—La CIA y el Pentágono no dejarán que surja una nueva Cuba en el cono sur de América.

—La lucha que tendrá que darse, querámoslo o no, será en las calles y con armas en las manos.

—El pueblo, en su casi total mayoría, carece de la mínima preparación política y más que nada paramilitar.

—Los actuales grupos revolucionarios de Izquierda (MIR, VOP, etc.) carecen aún de la suficiente organización, militancia y poder de fuego, como para poder constituirse en vanguardia y apoyo del pueblo en la lucha contra las fuerzas represoras. **LLAMAMOS A TODOS LOS OBREROS, CAMPESINOS Y ESTUDIANTES A ORGANIZARSE, A PREPARARSE POLITICA Y PARAMILITARMENTE COMO UNICO MEDIO DE DEFENDER EL TRIUNFO.**



¿Pueden los militares hacer la revolución en América latina?

★ La revista "Trimestre ideológico", de Caracas, (Nº 2) ha publicado el siguiente artículo que **PF** considera interesante reproducir, aun cuando no comparte, necesariamente, algunos conceptos del autor.

LOS hechos ponen al día el tema de los militares en Latinoamérica. Entre el período que se extiende desde el año 1945 hasta 1955 una corriente militarista dominó el cuadro político del continente (1). A este período sigue una etapa marcadamente antimilitarista. E. Lieuwen dice: "Si bien la tendencia antimilitarista corriente es espectacular —como hemos visto, desde 1955 ha reducido el número de presidentes militares de un total de catorce a cuatro—, no hay garantía de que no vaya a invertirse en el futuro ya que tendencias similares se han invertido en el pasado" (2). Y la previsión de Lieuwen se ha cumplido.

Pero no es el hecho del retorno a la tendencia militarista lo más importante. Los **coups d'état** militares no son fenómeno nuevo ni tampoco son nuevos los gobiernos civiles enmarcados o no dentro de los márgenes de la democracia formal o militarizados hasta un extremo donde el aparato civil es sólo una apariencia evanescente. Este proceso pendular de los regímenes militares a los civiles, constituye una tradición cuyas causas fundamentales hay que buscarlas en la dependencia, el atraso, el semicolonialismo: ni unos ni otros son capaces de resolver exitosamente los problemas económicos y sociales y a cada fracaso de gobierno de tipo militar se pretende buscar el éxito en el régimen civil y viceversa. Es así como dentro de esta "sucesión", si bien no se resuelven de hecho los problemas sociales, se logra prolongar la dominación extranjera y fortificar a las clases sociales agentes del capital monopolista internacional.

El problema surge hoy ante la sorprendente aparición de algunas "revoluciones militares" que se identifican con el desarrollo independiente, el nacionalismo, la modernización y ciertas formas del antimperialismo. H. Daalder en un ensayo sobre el papel de los militares en los países que emergen (3), plantea la cuestión de la siguiente manera:

"Muchas de ellas —se refiere a las revoluciones militares— ya no son un mero incidente en el juego del poder de las élites tradicionalistas. Surgen por lo tanto dos preguntas: a) ¿Por qué sucede en tantos países que los militares se han apoderado del poder ba-

jo la bandera del desarrollo social y económico? y, b) ¿Cuáles son las perspectivas, cuáles son las coyunturas de éxito y fracaso, del liderazgo militar para conseguir el desarrollo de los países en los cuales se han apoderado del poder?"

Por su parte Gueorgui Mirski, de la Academia de Ciencias de la URSS, afirma: "La acentuación que se observa en los últimos tiempos del papel de las fuerzas armadas en la política de los países en desarrollo, los golpes de estado militares, que se hicieron más frecuentes, y la implantación de regímenes militares en varios países no puede por menos que suscitar un comprensible interés hacia el problema de la incorporación del ejército al ámbito político en Asia y Africa. Según sea la orientación política de los autores, suele denominarse al ejército del tercer mundo ya bien fuerza motriz de la revolución, ya bien clase nueva, ya bien representante "de las nuevas capas medias", ya bien agente del imperialismo... en cualquier caso, no se objeta el hecho de que el ejército goza de cierta autonomía ni la tendencia a convertirlo en una fuerza política más o menos independiente" (4).

La posición de algunos regímenes militares, entre los cuales juega un rol principalísimo el presidido por Nasser, ha planteado la necesidad de una discusión no dogmática sobre el problema de los militares en el "tercer mundo" y, para nosotros, especialmente, ha puesto en vigencia la pregunta acerca de la posibilidad revolucionaria de los ejércitos tradicionales.

En 1922 se presentó una situación que mereció consideraciones similares. La revolución turca encabezada por Mustafá Kemal. Los imperialistas ingleses agredieron a Turquía utilizando el ejército vasallo de Grecia, pero los turcos —ayudados por la Unión Soviética— derrotaron a las tropas griegas (5). Un período de radicalización, luego la contrarrevolución, ¿Es que podía llegar más lejos el ejército turco? Stalin declara sobre la revolución de Mustafá Kemal: "La revolución kemalista es una revolución de las altas esferas, una revolución de la burguesía comercial nacional, nacida en la lucha contra los imperialistas extranjeros, que en su desarrollo posterior va, en esencia, contra los campesinos y los obreros, contra las posibilidades mismas de una revolución agraria" (6).

El ejército es el centro mismo del Estado. Si el Estado es la organización de la dictadura de una clase sobre otra, si el Estado es —para utilizar las palabras de Engels— "la violencia organizada", la parte más importante de todo Estado es su ejército. Todas las otras formas e instituciones del Estado son —en una forma o en otra— secundarias. La esencia de la organización estatal está en el ejército, en el cuerpo armado que soporta todas las necesidades de defensa, seguridad, represión. El agente fundamental de la dicta-

(1) En junio de 1943, el "Grupo Obra de Unificación" (GOU) derribó al gobierno reaccionario del Presidente Ramón S. Castillo. A fines de 1945 asume Perón la totalidad del poder.
 (2) E. Lieuwen, *Armas y Política en Latinoamérica*, Sur, Buenos Aires, 1960.
 (3) H. Daalder y otros, *Política militar*, Buenos Aires, J. Alvarez Editor, 1963.

(4) G. Mirski, *Papel político del ejército en los países de Asia y Africa*, Revista Ciencias Sociales Contemporáneas; Nº 5, Moscú, 1969.
 (5) Ver Mao Tse-tung, Tomo II, *Obras escogidas*, p. 398, Pekín, 1968.
 (6) J. Stalin, *Entrevista con los estudiantes de la Universidad Sun-Yat-Sen*. Citado en *Obras escogidas*, de Mao Tse-tung, Tomo II, pp. 398-399. Pekín, 1968.

dura de una clase sobre otra es el cuerpo armado, organizado, institucionalizado, el ejército. En este sentido no hay que llamarse a engaño. Desde el punto de vista general, pretender que el ejército pueda hacer "la revolución" es lo mismo que pretender el suicidio de una clase social. El ejército es el instrumento base de la dictadura de clase, lo es en los países capitalistas y lo es en los países socialistas. En los países latinoamericanos este papel se ha cumplido a tal punto que los mismos norteamericanos afirman abiertamente que el papel de los ejércitos latinoamericanos no es otro que el de "policía" interior llamada a mantener el orden, la estabilidad... en pocas palabras, la dependencia al imperialismo norteamericano (7). Los ejércitos en los países dependientes, coloniales y semicoloniales o neocoloniales, juegan el papel de "centro de la dictadura clasista" en una doble forma: a) es el cuerpo armado de la clase dominante, señores feudales o semif feudales, burgueses y burgueses medios y, b) es el cuerpo armado que garantiza los intereses del imperio, de los grandes monopolios norteamericanos. La acción como colaboradores de los ejércitos norteamericanos en sus planes ofensivos o "defensivos", en la "guerra fría", o en las agresiones a pueblos de otros continentes (Corea, Vietnam, etc.) es muy secundario, cuando se juega este papel es por motivos puramente políticos, a los efectos de encubrir por medio de una operación multinacional (ONU, OEA, pactos regionales) lo que en el fondo no es más que una operación norteamericana: "Militarmente Latinoamérica cuenta poco" —dice Lieuwen haciéndose eco de una justa opinión del Pentágono (8).

La cuestión fundamental es de quién es el ejército. ¿A quién sirve? ¿Por qué fue creado? ¿Para qué? ¿Qué clase social lo utiliza?

Se habla mucho de la composición de clase del ejército en una forma muy superficial y ligera. Se dice que este o el otro ejército latinoamericano no está compuesto en su oficialidad por elementos venidos de las más elevadas capas de la burguesía. Es más, se encuentra que de hecho hay países donde existe una gran mayoría de oficiales de extracción humilde, pequeños campesinos, pequeños comerciantes, hijos de burócratas medios. Pero no se pregunta con claridad de quién es la institución, de quién es el aparato, a quién sirve, para quién trabaja. Una cosa es el origen individual de un oficial y otra cosa es el contenido clasista de una institución; el lugar que juegan socialmente los oficiales no corresponde necesariamente al origen clasista como individuo. El ejército como cuerpo es instrumento al servicio de la burguesía, del gran capital, de los monopolios norteamericanos. Rogelio García Lupo, en **La rebelión de los generales**, no logra explicarse esta aparente contradicción: "El comportamiento político de los militares argentinos no logra ser comprendido. Resulta difícil entender cómo un ejército compuesto por los hijos de la pequeña burguesía puede apuntalar con las armas la política económica de los ganaderos y los lati-

(7) Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de USA, Mutual Security Act Extension, Audiencias, 83 Cong. 1ª ses. (Washington, GPO, 1953). Citado por Lieuwen, op. cit.
(8) Lieuwen, op. cit., p. 293.

VELASCO

ALVARADO:

una

experiencia.



fundistas, sobre todo cuando los resultados de esta política se vuelven también contra los militares que la sostienen. Nueve de cada diez jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas proceden de la pequeña burguesía. En un país donde no puede hablarse de clanes militares y donde resulta hasta original un militar cuyo padre o abuelo también lo fue, no es exagerado afirmar que en el noventa por ciento de los casos la causa de ingreso a las instituciones militares es el deseo de ascender socialmente y asegurarse cierto **standard** de vida. En el ejército argentino, pues, no se encuentran formas nacionales de los "junkers" prusianos, que se hacían hombres de armas para defender sus tierras... por un Federico de Alza existe un centenar de oficiales que son hijos o nietos de inmigrantes, con recursos económicos medios... la clase dirigente argentina, la oligarquía, juzgó siempre despectivamente a los hombres de armas... al ejército iban a parar los muchachos mal de familias bien" ... (9).

Todo este género de argumentaciones dejan de lado la esencia misma del ejército como instrumento clasista y pasan por encima la verdadera composición de clase de un ejército como entidad social.

En esta falsa apreciación caen algunos sectores de izquierda; unos por inconsecuencia ideológica, otros por oportunismo, otros por candidez. En realidad todas las ilusiones que se forjan alrededor de las posibilidades revolucionarias de los ejércitos tradicionales sólo contribuyen a retardar el proceso revolucionario. Un ejército tradicional, creado para servir a la burguesía y el imperialismo, no puede realizar por sí solo una revolución profunda, verdadera que liquide la dominación imperialista y las clases que sirven de instrumento al imperialismo. Puede sí iniciar procesos que dada una alternativa **excepcional** desde el punto de vista internacional y nacional, ponga en marcha un

(9) R. García Lupo, **La rebelión de los generales**, Ed. Jancana, Buenos Aires, 1963; pp. 89.90.

proceso revolucionario. El caso de los regímenes militares árabes es un ejemplo de una alternativa semejante. Aquellos ejércitos han debido sufrir una profunda transformación en la guerra contra los agresores sionistas y los agresores imperialistas. La agresión, las derrotas, el combate, ha ido conformando un panorama revolucionario. Los imperialistas norteamericanos, los agresores sionistas, el capital monopolista internacional, son —en este sentido— la llama de la revolución árabe. Para que Gamal Abdel Nasser llegue a la concepción de la guerra y la revolución, el ejército egipcio debió sufrir hondas transformaciones que sólo pudieron forjarse en el combate más recio por la sobrevivencia de un pueblo y una nación. Nasser dice: "la lucha es total porque la revolución es total, la batalla militar en el frente no es ajena a los problemas del desarrollo... nuestra gran guerra al imperialismo es parte de nuestra guerra al atraso... nuestra independencia nacional no tiene más respaldo que nuestra capacidad nacional... la lucha total, la revolución total, tienen un sólo objetivo: el hombre, su libertad, su seguridad, sus derechos, su bienestar" (10).

Sin el cuadro de agresiones imperialista-sionista, ¿acaso la revolución árabe no hubiese terminado como la turca? El proceso de radicalización está relacionado íntimamente con la guerra que ha proletarizado al ejército, que ha proletarizado la nación, que ha obligado a transformar ideológicamente al equipo dirigente a través de una lucha prolongada y sin cuartel. Los ejércitos árabes han pasado al frente antimperialista y ello los liga a la revolución. Mao Tse-tung dice al respecto: "En la actual situación internacional, todos los héroes de las colonias y semicolonias o bien se ponen del lado del frente imperialista y pasan a formar parte de las fuerzas de la contrarrevolución mundial, o bien se ponen de lado del frente antimperialista y pasan a formar parte de las fuerzas

de la revolución mundial. Una de dos, no hay otro camino" (11).

El artículo que citamos anteriormente de G. Mirski, Académico de Ciencias de la URSS, insiste en el problema de la "independencia" del ejército de la sociedad, apoyándose en el análisis de Marx sobre el Segundo Imperio (12). ¿Pero acaso la conversión de esta afirmación de Marx, sobre la independencia del estado de la sociedad —en una característica general— no es desvirtuar la esencia misma del marxismo, de la teoría leninista del Estado y la revolución? Evidentemente que sí (13). Todo ejército y todo estado depende de la sociedad y de las clases dominantes en concreto. El momento de una ruptura sólo se puede producir por una vía de excepción, por una guerra, por una agresión armada del imperialismo o uno de sus lacayos. Y no sólo una agresión momentánea; en principio la agresión debe conducir a un proceso de luchas capaz de desarrollar la lucha de clases dentro del país dependiente y atrasado, de proletarizar y profundizar la conciencia revolucionaria.

Es evidente que pensamos que sólo es factible una revolución cuando ha creado su propio instrumento de poder. Su propio ejército, su propia institución de combate y de defensa.

La revolución pasa por la formación del ejército revolucionario. Que este ejército se desarrolle a partir de cuadros y efectivos organizados de un ejército tradicional no es imposible; pero en la medida en que se desarrolle la revolución irá dejando de existir aquel ejército tradicional e irá naciendo otro: esto sólo es posible como consecuencia de una guerra prolongada con los ejércitos del imperialismo norteamericano. Así pueden los militares adelantar la revolución en América latina.

PEDRO DUNO

(10) A. G. Nasser, Discurso ante la 3ª Convención de la USA, en Revista de Revistas, Nº 5. Caracas, septiembre, 1969.

(11) Mao Tse-tung, Sobre la nueva democracia. Obras escogidas, Tomo II, p. 370; Pekín, 1968.

(12) Marx, El dieciocho brumario. Obras escogidas, p. 316. Tomo I, Moscú, 1966.

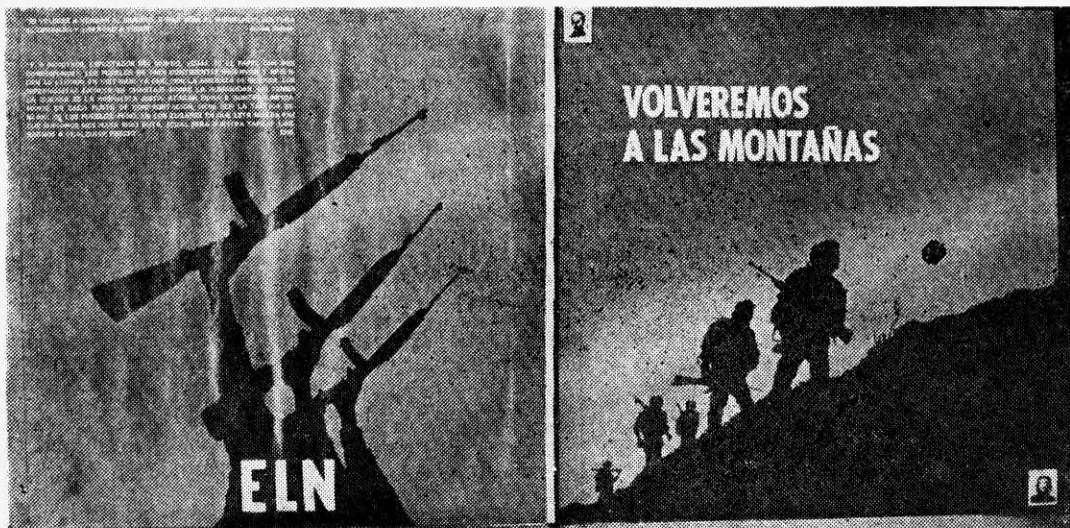
(13) Esta tendencia a convertir lo excepcional en general es característica de los revisionistas soviéticos. Generalizan y dogmatizan. La posibilidad de "independencia" de que habla Marx no significa en modo alguno la sustracción al marco clasista. Es más bien la conversión de producto en productor, de efecto en causas, de medio en fin. El ejército es un instrumento de las clases dominantes pero como instrumento privilegiado aumenta su poder sobre la sociedad y sobre la clase que lo genera e instituye. Comienza por constituirse en un poder absoluto sobre las clases dominadas, en nombre de la clase dominante; luego, asume toda la función de la clase dominante y la "subyuga", la pisotea... hace con ella lo que quiere desde el punto de vista político y social pero, en el fondo, no la subyuga como clase desde el punto de vista económico. En algunas oportunidades golpea también en lo económico y la clase "subyugada" concede todo tipo de peticiones. En una situación tal, el poder militar es autónomo en el sentido que no obedece a la clase dominante, la clase dominante obedece al ejército. Pero, ¿deja el ejército de defender los intereses de clase dominante? No. Los defiende a su manera. Se ha autonomizado, es —como cuerpo— un fin en sí mismo desde el punto de vista político y social. Es clase dominante, parte dominante de la clase dominante. Estas situaciones no son excepcionales: la dialéctica de los fines y los medios. No son excepcionales pero la clase dominante siempre tiende a deshacerse de ese peligroso Frankenstein creado por su propia mano; naturalmente, una vez que ha sacado los beneficios a la inversión... luego lucha con la destrucción: los poderosos ganan dos veces en este juego. Ganan con el ascenso del tirano y también con el derrocamiento.

"EL SIGLO" CONTENTO

★ El diario "El Siglo" se sumó en su edición del 4 de julio, día-aniversario patrio de Estados Unidos, a la satisfacción de los órganos de prensa proimperialistas ante el éxito obtenido por un soldado chileno en la "Escuela de las Américas", que el Pentágono mantiene en la Zona del Canal de Panamá. El día mencionado, bajo una fotografía, reprodujo la siguiente información: "GRADUADO DE HONOR. El primer lugar en los cursos de "Abastecimiento General de Piezas de Repuestos" y de "Técnico" en la misma materia, realizados en la "Escuela de las Américas", de Fort Gulik, Zona del Canal, ocupó el cabo 2º del Ejército chileno, Hugo Ponce Gutiérrez, que en ambos salió graduado de "Honor". En el primero participaron 22 alumnos y en el segundo 23, entre suboficiales y clases de diversos ejércitos latinoamericanos".

El diario comunista no agregó ningún comentario al párrafo, con lo que quedó en claro para sus lectores que está contento con la distinción dada al militar chileno en una escuela que ha sido criticada por los verdaderos revolucionarios del continente. Al parecer a "El Siglo" no le merece reparos que el Pentágono siga interviniendo en los asuntos de los ejércitos latinoamericanos, entre los que se cuenta el de Chile, poseedor de una tradición que nada podría esperar del adiestramiento yanqui.

COMITE DE APOYO A LA LUCHA DEL PUEBLO BOLIVIANO



“¡VOLVEREMOS A LAS MONTAÑAS!”

- UN GRITO REBELDE
- UNA CANCION LIBERTARIA

Música y poemas con NICOLAS GUILLEN,
CARLOS PUEBLA y otros más.

★ ESTE DISCO SIGNIFICA UN APORTE
A LA LUCHA POPULAR BOLIVIANA

★ CONTRIBUYA EN: UNION CENTRAL 1010 - OF. 1108

Se llevan tesoro prehistórico del norte

MIENTRAS un botín imperial de 15 mil 468 objetos culturales esperaba, su exportación hacia la Universidad de Columbia, la última convención de estudiantes de la Universidad del Norte denunciaba la penetración cultural norteamericana y llamaba a la lucha revolucionaria por la liberación definitiva de nuestro pueblo.

El botín es parte de las actividades que vienen desarrollando en la zona de Calama (río Loa) graduados y estudiantes norteamericanos de la Universidad de Columbia que, sin la participación de ningún estudiante o científico chileno, han entrado a saco en la riqueza arqueológica nortina. Antes —en 1967— de 104 sitios prehistóricos descubiertos, 14.190 objetos culturales habían sido enviados a los Estados Unidos por estos nuevos "misioneros científicos", que en 1968 aumentaron esta exportación a 15.033 unidades.

El despojo no ha terminado; sigue adelante amparado por un convenio de investigaciones antropológicas suscrito entre la universidad norteamericana y su congénere criolla del Norte, bajo la dirección de Edward P. Lanning, un arqueólogo autor de varios libros sobre la prehistoria de la América del Sur y de otros tantos saqueos "científicos", en escenarios tan distantes como el Perú y Chile.

Lanning, cuya avidez arqueológica supera a la del jesuita Gustavo Le Paige en su feudo de San Pedro de Atacama, tiene su cuartel general en Calama, estratégicamente cerca de Chuquicamata, y maneja los hilos de la empresa sin dificultad. Además de la garantía que significa para sus actividades el convenio con la "U" del Norte, cuenta con el amparo tutelar de un ángel de la guarda, omnipotente y omnipresente en la pampa septentrional: la Chile Exploration Co.

EL CONVENIO

En los "Anales de la Universidad del Norte" (Nº 4-Boletín Informativo de Ciencias Sociales) aparece registrada una mención del convenio que autorizó la gestión Lanning.

Dice allí a la letra: "La Columbia University Field Station fue fundada en Calama el 15 de septiembre de 1966 para servir de centro de investigaciones antropológicas realizadas en conjunto por personal de la Columbia University y la Universidad del Norte. El proyecto fue financiado por la National Science Foundation. Las investigaciones se llevarán a cabo, según condiciones fijadas en el convenio firmado el 4 de octubre de 1966 entre la Estación de Campo y la Universidad del Norte".

Con esa legalización los norteamericanos pueden excavar en territorio chileno; los refrenda la autorización permanente de que disfruta la corporación universitaria. Lanning actuó con cautela: para evitar conflictos con el Padre Le Paige —autoridad arqueológica en San Pedro de Atacama— seleccionó terrenos fuera del ámbito de su investigación. Entonces la Chile Exploration actuó por añadidura. Le regaló no sólo el edificio que le sirve de sede, la Quinta Santa Rosa, sino que también muebles, dos jeeps y flamantes camionetas, con una diligencia parecida a la que usa para responder con cartas negativas la colaboración que le solicitan las ingenuas instituciones culturales chilenas de la región.

Instalada ya la base comenzó el desembarco. Con el "capitán" Lanning llegó su tripulación, apertrechada para una larga estadía, Stanley Meltzer, Mark Cohen, Akkara V. N., Gordon Pollard, Patrice Feltham, fueron los primeros. A ellos les siguieron Lucille Lewis, Mark Druss, Arlene Druss, Robert y otros que aún siguen excavando.

¿ANTROPOLOGÍA O ARQUEOLOGÍA?

El profesor Lanning no dejó nada al azar. La perspectiva arqueológica es tan fabulosa que caminó con cuidado. No se olvidó que el convenio suscrito tiene un objetivo específico: la antropología, y no porque cántaros,

momias y tumbas estén a salto de mata hay que mostrar interés exclusivo por esos objetos culturales. La inquietud científica debe compararse y, además, ello está estatuido en el convenio que obliga a formar cuadros jóvenes de la U. del Norte. El propósito se cumple. Desde 1966 a la fecha se han formado tres alumnos, y los tres muy especiales. Ninguno tiene estudios de arqueología a nivel universitario, ninguno podría disertar sobre alguna tesis, aunque los tres han recibido sendos certificados de la Estación de Campo. Sus nombres: Jorge Checura, Director de la Casa de la Cultura de la U. del Norte, en Iquique, con no más de tres meses de permanencia en la Estación desde 1966, desconocido en los círculos arqueológicos chilenos; Bernardo Tolsa, becado dos veces en Estados Unidos (en total tres meses, incluida la huelga que paralizó a Columbia), ahora es exfuncionario de la U, pero representante de Caritas-Chile para Antofagasta; y Juan Rojas, quien aparece en estos momentos como misterioso estudiante.

Si bien la selección nombrada no es muy representativa le sirve a las maravillas a Lanning para afirmar que "no sólo norteamericanos han estado en su Estación".

Con la colaboración chilena en un plano más superior pasó lo mismo. He aquí algunos de los colaboradores "nativos" de Lanning:

—A. Beaulieu (canadiense) del Departamento de Geografía (¿existe?) debió ser coautora con Ruth de Lanning (portorriqueña) en un trabajo sobre la utilización de la tierra en Chiuchiu: firmó sola sus trabajos en la U. del Norte, no hablaba castellano, pero alcanzó a darse cuenta que algo andaba mal y regresó a su país.

—M. Preuil (francés) independientemente de Lanning hizo estudios geomorfológicos, adjuntado a la Estación. También se fue.

—M. Rumieux (colombiano) otro profesor de la U, llegó a hacer la antropología del cambio cultural en todo el departamento de El Loa; ahora está fuera de la universidad.

Y por fin un chileno, la arqueóloga Guacolda Boisset, Directora del Museo Regional

de la Universidad del Norte en Antofagasta. Apenas tomó contacto con la Estación soltó las amarras: olía mal aquello.

REFUERZOS Y PROTESTAS

Mientras tanto la Universidad de Columbia reforzaba su equipo en Calama. Siguiendo la misma línea, arqueólogos van y vienen y de vez en cuando un poquito de antropología, para no olvidar el convenio. La religiosa Jennifer Oberg, que investigó Reproducción Humana e Ideología; Peter Pos, que se descarrila con un Plan de Crecimiento y problemas de alimentación entre los niños de Calama, y prácticamente fue echado de la Estación; y David Thurber, una especie de fantasma de los estudios geológicos, pasan raudos porque están "fuera de convenio", pero alcanzan a esbozar algunas críticas.

Lanning sigue manejándose muy bien. En las revistas norteamericanas ya aparecen comentarios de los primeros éxitos arqueológicos de la Estación de Campo de la Universidad de Columbia en Chile, pero ninguna de ellas habla de los éxitos antropológicos. Y ¿cómo, si no los hay? Forman parte del tongo científico. Y luego la cima de todos los esfuerzos: el Congreso Científico de San Pedro, organizado en conjunto por Lanning y el Padre Le Paige. Científicos invitados de toda América, pero de Chile, sólo uno: Julio Montane, y nada más porque a Lanning le interesaba conocer los estudios



EMBAJADOR KORREY: se lleva hasta los tesoros arqueológicos.

sobre los últimos descubrimientos arqueológicos en el centro del país. El resto de la veintena de arqueólogos profesionales de Chile y de los alumnos de arqueología de las Universidades chilenas, no tienen nada que aportar, a juicio del patrón norteamericano de la Estación de Campo.

Ya las exportaciones de los utensilios de nuestros antepasados han adquirido mayoría de edad. Tal como el cobre, ahora se van las muestras de las viejas culturas, sin que ninguna comisión de científicos chilenos participe en el examen cuidadoso de esos materiales.

La última colección está embalada en Antofagasta, en

las bodegas de la Chile Exploration, esperando sólo los trámites de exportación. Nadie podrá detenerla ya. En Chile no existen reglamentaciones para defender la cultura nacional; tampoco se puede objetar que la Universidad del Norte tenga amplios poderes para excavar objetos culturales en el norte y entregarlos de esta manera a una organización particular, ni echarle la culpa a Mr. Lanning que periódicamente conspicuos ejecutivos de la Universidad del Norte merodean en el Imperio de la Cultura y de los Dólares.

Mientras tanto muchas de las autoridades de esa misma corporación, que se ha auto-definido como la "primera universidad socialista del norte", en el apuro por preparar discursos antimperialistas se han olvidado de recoger y revisar la carpeta con este convenio cultural con la Columbia University. Y el Convenio aparece y desaparece entre el lenguaje sofisticado de los académicos acomodaticios, monarcas de la ambigüedad universitaria.

Corresponde a los honestos revolucionarios de la U. del Norte desenmascarar esta realidad. Son los alumnos y profesores progresistas de la corporación los que deben denunciar el convenio como una de las prostituciones intelectuales más descaradas, el ejemplo más elocuente de cómo no deben concretarse los convenios internacionales.

SIPUR
Antofagasta

★ **VOLVEREMOS A LAS MONTAÑAS**, fue el lema y grito de guerra de guerrilleros del Ejército que fundara el Comandante Ernesto Che Guevara.

VOLVEREMOS A LAS MONTAÑAS... fue la esperanza del pueblo boliviano explotado por el imperialismo y la reacción.

Hoy, ese grito y esperanza se transforma en un altivo y desafiante... **VOLVIMOS A LAS MONTAÑAS.**

En efecto, a menos de tres años del asesinato del Comandante Che Guevara en Valle Grande a manos de los rangers y de las fuerzas mercenarias dirigidas por el General Alfredo Ovando Candia, y cuando el imperialismo y los apóstatas de la revolución creían liquidada y fracasada definitivamente la estrategia del heroico Comandante, el ELN irrumpió fuerte y victorioso, reforzado por un amplio contingente de estudiantes, obreros y campesinos.

Un nuevo y espectacular foco guerrillero se ha iniciado en las montañas de América. La lucha contra el imperialismo es de carácter nacional y continental, por tal motivo la solidaridad y el apoyo efectivo a esta nueva gesta, deben hacer realidad el principio del **internacionalismo proletario**, tal como lo ratifican los numerosos combatientes chilenos incorporados al ELN de Bolivia.

Che Guevara, Inti Peredo y Elmo Catalán reviven en el nuevo frente creado por el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia.

VOLVIERON A LAS MONTAÑAS Y SOLO REGRESARON PARA CONSTRUIR EL SOCIALISMO Y FORMAR EL HOMBRE NUEVO.

JORGE WONG **CARLOS ALTAMIRANO**
Secretario Presidente
COMITE DE APOYO A LA
LUCHA DEL PUEBLO BOLIVIANO

Lucha guerrillera en Nicaragua

EN la cárcel de San José de Costa Rica, donde se encuentra prisionero, PF entrevistó al jefe guerrillero nicaragüense, Carlos Fonseca Amador.

Fonseca Amador es líder del Frente Sandinista de Liberación Nacional, organización revolucionaria que combate en Nicaragua.

El diálogo del corresponsal de PF en Costa Rica con el encarcelado jefe revolucionario nicaragüense, fue el siguiente:

¿Cuándo comenzó su lucha el frente sandinista?

La nueva gesta guerrillera del pueblo de Nicaragua parte en 1958, cuando las llamas de la rebelión de Cuba están en vísperas de triunfar. Ese año se produce la acción guerrillera que encabeza el veterano sandinista Ramón Raudales. La acción concluye cuando la heroica figura de este patriarca cae acribillada bajo las balas de la Guardia Nacional somocista. Esto ocurre el 4 de octubre de 1958, en Yaule, montañas de Las Segovias. En 1958 el movimiento estudiantil también sostiene grandes jornadas contra la tiranía y el imperialismo (exigiendo la libertad de Tomás Borge y repudiando la visita de Milton Eisenhower). Así tuvo fin la prolongada paralización revolucionaria de las masas populares nicaragüenses. El nombre de Augusto César Sandino, escarnecido durante un cuarto de siglo, es aclamado jubilosamente por los estudiantes.

Desde 1958 hasta 1961, se producen las acciones guerrilleras de Yaule, El Chaparral, Pueblo Nuevo, Chachagón, Yamale, Las Bayas, El Dorado, Río San Juan, Río Poteca y otras. Estaban encabezadas o contaban con la participación de combatientes de ideas revolucionarias marxistas. Pero no constituyeron en su conjunto un movimiento con una continuidad organizativa, sino que, en general, cada acción estaba desligada organizativamente de la otra.

Los elementos más conscientes y resueltos constituyeron en 1961 un movimiento para emprender la lucha armada guerrillera. Pero no es sino hasta 1962 que se comienza a emplear la denominación Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.). En la fundación del Frente Sandinista, al lado de jóvenes revolucionarios participó el veterano sandinista Santos López. Este patriota, primero campesino y más tarde obrero, ingresó al ejército guerrillero de Augusto César Sandino a la edad de 12 años, fue herido siete veces y a los 17 años había alcanzado el grado de coronel. Participando en la guerrilla del río Coco en 1963, contrajo una grave enfermedad y murió en Cuba en febrero de 1965.

¿Qué acciones importantes ha librado el F. S. L. N.?

En 1962, el Frente Sandinista dio pasos prácticos para organizar una columna guerrillera. En 1963 la columna sostiene, entre otros combates, los siguientes: Raité, San Esquipulas, Río Bocay, Ayaspal. Aunque se causan varias bajas al enemigo, también caen compañeros como los estudiantes universitarios Francisco Buitrago, Modesto Duarte, Jorge Navarro y los jóvenes Faustino Ruiz, Iván Sánchez, Mauricio Córdoba, Boanerges Santamaría. Aunque otros compañeros logran sobrevivir, no se consolida una base guerrillera y la columna interrumpe su actividad en diciembre de 1963.

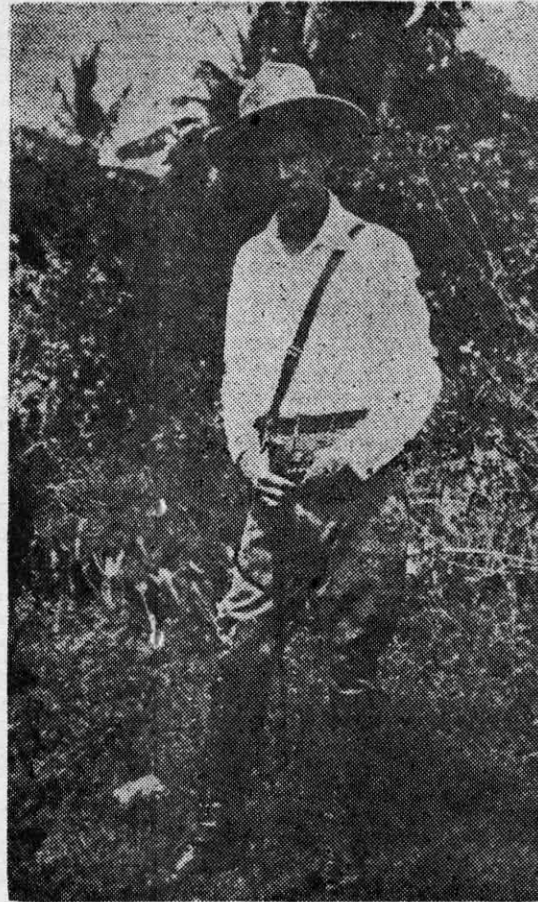
El 20 de marzo de 1963, con motivo de la reunión de Kennedy con los líderes centroamericanos en San José de Costa Rica, una escuadra del Frente Sandinista ocupa una radioemisora ubicada en el centro de la ciudad de Managua, lanzando un mensaje anti-imperialista.

El 30 de mayo de 1963 la escuadra "Pedro Altamirano" efectúa en Managua, por primera vez, una acción de recuperación económica a una sucursal bancaria, por valor de unos 10 mil dólares.

En agosto de 1965, campesinos de la comarca de Uluse, encabezados por miembros del Frente Sandinista, ocupan tierras usurpadas por latifundistas y se enfrentan violentamente a la autoridad local.

1966.—Bajo la presidencia pelele de René Schick se impone la candidatura de Anastasio Somoza Debayle para la farsa electoral; el Frente Sandinista es la única organización del país que llama al pueblo a repudiar el camino electoral y a emprender el duro

**AUGUSTO
CESAR
SANDINO:
el gran
revolucionario
nicaragüense.**



camino guerrillero. El partido Socialista Nicaragüense (es decir el partido comunista), participa en la campaña electoral apoyando la candidatura del sector pseudo-opositor de la oligarquía, o sea la candidatura del partido conservador. Estallan bombas y se incendian vehículos repudiando la farsa electoral. En 1966 se realizan tres acciones de recuperación económica a agencias bancarias y comerciales.

1967.—Se realizan cuatro recuperaciones económicas a sucursales bancarias y establecimientos comerciales. En una de estas acciones cae el intrépido sandinista Selín Sxhifle. Estallan bombas repudiando la imposición de Anastasio Somoza D. como jefe del gobierno. Se realizan algunos ajusticiamientos de connotados asesinos somocistas.

Se combate en las montañas de Pancasán, en sitios como Quirragua, La Washington, Yucul. Percen mercenarios somocistas en un número no menor de 24, aunque el Frente Sandinista en la montaña y en diversos puntos del país sufre duras bajas: el cate-drático universitario Danilo Rosales, el abogado Silvio Mayorga, los estudiantes universitarios Otto Casco, Casimiro Sotelo, David Tejada, los jóvenes Elías Moncada, Roberto Amaya, René Duarte, Carlos Reyna, Carlos Tinoco, Rigoberto Cruz (Pablo Ubeda), Fausto García, Hugo Medina, y los compañeros del campo Felipe Gaitán, Fermín Díaz, Oscar Armando Flores, Moisés Picado, Leocadio Picado, Eulalio López.

1968.—Acciones de recuperación para financiar la reanudación del combate guerrillero.

1969.—En febrero de 1969, la columna "Pablo Ubeda" causa varias bajas a la Guardia Nacional en las montañas de Yaosca. Pablo Ubeda es el seudónimo del obrero sandinista Rigoberto Cruz, que por varios años permaneció en las montañas orientando

y organizando a los campesinos, cayendo en combate en Pancasán. El 15 de julio, en la ciudad de Managua, desde su escondite, el combatiente estudiante Julio Buitrago, gritando "voy a pelear hasta morir", se enfrenta durante más de dos horas contra doscientos mercenarios de la Guardia Nacional somocista, apoyados por dos tanques y un avión. Bajo los escombros de la vivienda, los somocistas secuestran el cadáver del héroe Julio Buitrago para impedir que el pueblo y la juventud le rindan un multitudinario funeral; el mismo 15 de julio, en otros puntos de Managua, caen combatiendo el estudiante universitario Marcos Rivera y los obreros Aníbal Castriño y Alesio Blandón; arma en mano escapa Efraín Sánchez, miembro de la dirección del Frente Sandinista.

En abril de 1969, cerca de La Cruz, en territorio de Costa Rica, en las proximidades de la frontera con Nicaragua, un grupo de sandinistas perseguidos por fuerzas de la Guardia Nacional somocista, combate exitosamente contra éstas. El gobierno de Costa Rica, conociendo la intromisión de los somocistas, guarda un silencio cómplice y desata una persecución contra sandinistas asilados en el país como Henry Ruiz, Tomás Borge, Oscar Turcios, Francisco Rosales, que incluso son torturados con aparatos eléctricos y reclusos en las peores condiciones, para luego ser expulsados arbitrariamente del país.

El 4 de noviembre de 1969, aniversario del asesinato de Casimiro Sotelo y otros sandinistas, se realiza una doble operación: se secuestra por primera vez en Centroamérica un avión, y en la ciudad de León, antigua capital del país, se realiza una recuperación económica en una agencia bancaria.

1970.—En enero de 1970, en la sucursal bancaria del barrio Boer, se efectúa una recuperación económica. El 15 de enero en Managua, en el barrio El Redentor, el poeta Leonel Rugama, el estudiante Mauricio Hernández y el joven Roger Núñez, mueren combatiendo a doscientos mercenarios de la Guardia Nacional, apoyados igualmente esta vez por tanques y aviones. El combate dura dos horas. Los cadáveres son secuestrados por los verdugos para impedir que el pueblo rinda tributo póstumo.

En febrero y marzo de 1970 las columnas guerrilleras del Frente Sandinista causan decenas de bajas a la Guardia Nacional somocista en las montañas. Actualmente las columnas guerrilleras continúan.

El 21 de febrero de 1970, 35º aniversario del asesinato de Augusto César Sandino, en el centro de Managua, desafiando la maquinaria represiva del régimen, es ocupada por una escuadra urbana una radioemisora para difundir un mensaje revolucionario. El mismo 21 estallan bombas en las residencias de conocidos delatores somocistas.

El 14 de marzo en la ciudad de Estelí, con motivo de la visita a ese lugar de Anastasio Somoza Debayle, es ajusticiado uno de los mercenarios que integraban su escolta.

¿Sólo queda el camino de la lucha armada en Nicaragua?

La lucha armada ha sido, continúa siendo y me atrevo a asegurar que será en el futuro, el único camino para la liberación de Nicaragua. Los revolucionarios latinoamericanos plantean la solución violenta para la generalidad de los pueblos sometidos. Pues bien, es muy difícil encontrar en América latina un país que, como Nicaragua, conjugue tantos factores exigiendo la lucha armada.

Véanse algunos: las tradiciones de violencia de la oligarquía. Los dos bandos (conservador y liberal) en que se ha dividido tradicionalmente la oligarquía, se han relevado la hegemonía en el poder. Lo han hecho después de sangrientas guerras y nunca por los llamados medios pacíficos; al factor que se acaba de apuntar, debe agregarse la ingerencia yanqui que ha padecido Nicaragua, difícilmente igualada en cuanto a su prolongación en otro punto de América latina y aun en el mundo entero. Sin contar la agresiva doctrina Monroe promulgada en 1823, desde 1850 se inicia la ingerencia yanqui en Nicaragua. Ese año se suscribe el tratado Clayton-Bulwer, entre Estados Unidos e Inglaterra respecto a los países del Istmo centroamericano, incluyendo Nicaragua. Desde entonces arranca la ininterrumpida y creciente intervención yanqui, que siempre ha encontrado porfiada resistencia de parte del pueblo en armas.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Durante su negra historia la Guardia Nacional ha contado con siete jefes directivos: cinco fueron norteamericanos, siendo el sexto y el séptimo Anastasio Somoza García y Anastasio Somoza Debayle, respectivamente, a quienes no podemos calificar de nicaragüenses.

¿Consideran que esta lucha debe ser sólo de Nicaragua o se tendrá que dar a nivel centroamericano o latinoamericano?

La guerra del pueblo de Nicaragua, encabezada por el Frente Sandinista, no es únicamente contra un enemigo local, sino también contra un enemigo internacional de enorme poder material: el imperialismo yanqui. Esta realidad revela nuestro gran interés por la lucha que fuera de Nicaragua se sostiene contra el imperialismo. La victoria de cada pueblo la consideramos una victoria nicaragüense, así como cada victoria nicaragüense debe considerarse de los demás pueblos.

El régimen reaccionario de Nicaragua no se propone únicamente entregar el país al imperialismo y sojuzgar al pueblo nicaragüense; además de eso constituye una base de agresión contra los demás pueblos. Una serie de agresiones encaminadas a defender los intereses imperialistas han partido de los cuarteles de la familia Somoza. Entre tales agresiones adquirió notoriedad la que zarpó de Puerto Cabezas para terminar derrotada en Playa Girón (Cuba) en abril de 1961.

Los pueblos de Centroamérica, entre los cuales se cuenta Nicaragua, son los pueblos más cercanos físicamente a nosotros. Esto, lógicamente, implica la importancia especial que tiene para el Frente Sandinista el combate guerrillero de los pueblos centroamericanos. Nosotros deseamos y hacemos todo lo posible para coordinar nuestra acción con la de los demás pueblos centroamericanos. Concretamente, miembros de la dirección del Frente Sandinista, como Oscar Turcios, han permanecido por varios meses en las montañas rebeldes de Guatemala, familiarizándose con las experiencias de ahí, para tomarlas en cuenta en la lucha nicaragüense.

¿Tiene características propias la lucha revolucionaria en Nicaragua o se siguen esquemas similares a los que se usan en otros países latinoamericanos?

En la pequeña dimensión geográfica de Nicaragua, el Frente Sandinista, además de asimilar la concreta realidad local, se esfuerza por aprovechar las lecciones de las grandes revoluciones sociales modernas, lo cual incluye la experiencia revolucionaria latinoamericana.

Aunque el Frente Sandinista presta la debida importancia a la acción guerrillera urbana, tiene claro que ésta no puede adquirir la proporción que toma en otros países que cuentan con verdaderas urbes, de las que Nicaragua carece. Nuestro pequeño país tiene estructuras abrumadoramente rurales.

¿Hay extranjeros entre los guerrilleros del Frente Sandinista?

En lo fundamental los miembros del Frente Sandinista son nicaragüenses, pero también

militan revolucionarios de otros países, como el compañero Víctor Tirado López, combatiente mexicano muy conocido en Nicaragua.

En las filas del ejército guerrillero de Augusto César Sandino participaron combatientes internacionalistas como el legendario comunista salvadoreño Agustín Farabundo Martí, fusilado con 30.000 compatriotas suyos en 1932, al fracasar una insurrección proletaria; también empuñó el fusil en el ejército sandinista el revolucionario venezolano Carlos Aponte Hernández, fusilado después por los reaccionarios de Cuba al lado del patriota cubano Antonio Guiteras. Lamentablemente este internacionalismo no fue proseguido al caer asesinado Sandino, y los sobrevivientes guerrilleros sandinistas, sencillos campesinos sin instrucción política, carecieron de la orientación revolucionaria que pudieron haberles impartido revolucionarios de otros países. Eso contribuyó a que la rebelión sandinista perdiera continuidad al ser asesinado el primer capitán.

Augusto César Sandino declaró en alguna ocasión que estaba dispuesto a empuñar el fusil en cualquier lugar de América latina que fuera intervenido por el imperialismo yanqui. Se ve pues que se justifica afirmar que Augusto César Sandino es el precursor inmediato de ese gran internacionalista de la época actual: Ernesto Che Guevara.

¿Qué puede decir de los revolucionarios nicaragüenses prisioneros?

En Nicaragua todos los días la Guardia Nacional comete asesinatos contra la población. Todos los días bajan campesinos a la ciudad a denunciar valerosamente los crímenes de que son víctimas. Es decir que continúa la matanza que el año pasado, aunque con mucho regateo, reconoció el mismo obispo de Matagalpa, Octavio Calderón. Incluso Anastasio Somoza Debayle, en una reciente entrevista de prensa pretendió defender nada menos que el derecho de la Guardia Nacional a asesinar a los nicaragüenses. Para mayor sarcasmo, en Nicaragua legalmente no existe la pena de muerte.

Entre los prisioneros en Nicaragua se cuenta el catedrático universitario, profesor Ricardo Morales; los estudiantes universitarios Pablo Cuadra Ayala, Lenin Cerúa, Roger Conda, Oscar Mairena, Hugo Mejía, Axel Somarriba, Jacinto Suárez, Daniel Ortega Saavedra; procedentes de distintos sectores populares: Oscar Benavides, Jorge Bravo, Narciso Cepeda, Regis Mairena, Santos Medina, Esperanza Silva de Medina, Elba Medina, Julio Moreno, Filemón Rivera, Manuel Rivas, Rolando Roque y otros; todos ellos han sido torturados brutalmente, no les permiten recibir alimentos en una prisión en la que generalmente los prisioneros contraen tuberculosis por la pésima alimentación que facilita la autoridad; tampoco se les permite lectura. Reclamamos a los lectores de PUNTO FINAL que dirijan mensajes a las autoridades nicaragüenses, a "La Prensa", "Extra" y "Novedades" de Managua, "El Centroamericano" de León, exigiendo el mejoramiento de las condiciones de los prisioneros, garantía de la vida de los prisioneros, así como su pronta liberación.

La puerta en las narices de la OEA

GONZALO Rojas, poeta, nacido en Lebu, actual director del Departamento de Difusión de la Universidad de Concepción, protagonizó un suceso desdeñado por la prensa. El 9 de julio el autor de "Contra la Muerte" recibió la siguiente carta:

ORGANIZATION OF AMERICAN STATE (OEA)

24 de junio, Washington D.C.

Distinguido señor Rojas:

Tengo el agrado de participarle a usted que los siguientes poemas suyos han sido seleccionados para figurar en la **Antología de la nueva poesía latinoamericana (de 1950 al presente)**, cuyos originales cederemos en un futuro cercano a una editorial de los Estados Unidos o de América latina: "Por Vallejo", "Una vez el azar se llamó Jorge Cáceres", "Los compañeros", "Los letrados" y "Pintemos al pintor".

Dicha antología ha sido elaborada bajo los auspicios de la División de Filosofía y Letras del Departamento de Asuntos Culturales de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. La preparó Stefan Baciu, poeta y crítico rumano, ciudadano brasileño desde la época de la postguerra, quien enseña actualmente literatura latinoamericana en la Universidad de Hawai.

Figuran en la antología los poetas latinoamericanos verdaderamente representativos de las tendencias características de los años de 1950 hasta principios de 1969. Se incluyen no solamente poetas hispanoamericanos, en español, sino también brasileños, en portugués, y haitianos, en francés. Para hacer más rigurosa la selección, la antología comprende exclusiva-



GONZALO ROJAS: negó sus poemas a la OEA.

mente poemas ya publicados en libros. Por otra parte, el recopilador ha hecho todo lo posible para producir una antología original, evitando repetir poemas ya incluidos en otras colecciones.

En una introducción panorámica, el profesor Baciu presenta un estudio de los principales autores y de las corrientes predominantes del período indicado. Una nota biobibliográfica precede a cada autor seleccionado y, al fin del volumen, hay una bibliografía de antologías poéticas.

De los 123 poetas comprendidos en la antología, 69 ya nos han dado permiso para utilizar poemas suyos. Aprovecho esta ocasión para solicitarle la debida autorización para reproducir sus poemas antes mencionados. Será para nosotros motivo de gran satisfacción publicarlos en nuestra antología.

Aguardando sus gratas noticias, aprovecho la oportunidad para saludarlo muy cordialmente,

ARMANDO CORREIA PACHECO, División de Filosofía y Letras.

Leída esta misiva, el poeta Gonzalo Rojas, conocido como una persona no-militante que integra la masa de independientes de izquierda, se situó frente a su máquina para redactar lo que sigue:

Distinguido señor:

Sólo hoy llegó a mi poder su atta. de 24 de junio ppdo., fechada en Washington.

Tiene Ud. a bien comunicarme allí la inclusión de varios textos poéticos míos en la **Antología de la Nueva Poesía Latinoamericana (de 1950 al presente)**.

Me anuncia Ud. también que esa Antología ha sido elaborada por un Departamento de Asuntos Culturales de la O.E.A. y me informa que se hace en ella un estudio sobre cada uno de los autores, tanto en la línea española como en la francesa.

Ante el enunciado suyo de que son muchos los poetas que ya han autorizado la inclusión de sus nombres y de sus trabajos en el citado libro, puedo decir lo que sigue:

1.—Agradezco su deferencia al informarme sobre esto, pero no acepto ser publicado bajo ese auspicio,

2.—Rechazo toda distinción por parte de un organismo que es para mí, efectivamente, un Ministerio de Colonias,

Saluda muy atentamente a Ud.

GONZALO ROJAS

Esta —aparentemente— pequeña anécdota, remueve los lodos de la penetración "cultural" imperialista en Chile, generalmente triunfante.

Si se desenterraran las escrituras extraviadas del Congreso Cultural de La Habana (enero 1968), podría sobrevenir una polémica. De no ocurrir tal hallazgo habría que volver a escribir —con letra activa— una estrategia a nivel continental para enfrentar la infiltración "cultural" imperialista, imperativo mínimo si se tiene en cuenta que los revolucionarios latinoamericanos —vgr. Brasil, Uruguay, Argentina, Guatemala— construyen una **nueva cultura**, claro que con su sangre, sin hacer negocios personales de índole "promocional".

JULIO HUASI

González Vera

POR cierto, es doloroso ver que un hombre que sólo hace poco tiempo estuvo lleno de vigor, envejece y enferma y finalmente, muere, acabado. Y esto tanto si ese hombre fue un bandido o uno de los llamados decentes. El rasero es igual para todos. De otro modo el rasero no sería rasero y el hombre no sería hombre. El hombre, su compañera y sus hijos, pasarán bajo esa misma medida. Algunos filósofos extremistas dicen que el hombre y la mujer nacen para morir y que lo que realizan desde que nacen hasta que mueren, no es más que un entretenimiento que sirve de algo o uno que, en general, no sirve de nada.

Si el hombre o la mujer están llenos de gracia, de alguna gracia perdurable, y se entretuvieron en hacer algo que servía para ese momento y para después, el espectáculo de su envejecimiento, de su enfermedad y de su decadencia será doblemente doloroso; y no sólo se habrá perdido un ser lleno de gracia, sino también la posibilidad de que esa gracia siga manando. El rasero es igual para todos, pero no todas las criaturas humanas son iguales.

El escritor reúne en sí al hombre que vive y al que tiene la gracia. Casi siempre, el uno no tiene nada que ver con el otro. El que vive tendrá que casarse, arrendar o comprar casa, tener hijos y alguna manera de subsistir; abrirá cuenta en un banco y a veces en una tienda; viajará en autobús o en liebre y muchas veces maldecirá de los gobiernos, de las municipalidades, de la policía, de sus conciudadanos y en ocasiones hasta de sus familiares, que verán en él más al hombre que vive que al que escribe. El otro escribirá de algún modo: en la oficina, escondido de sus jefes; de noche, cuando la casa queda en silencio; en las vacaciones y hasta en los fines de semana, haciendo callar a su mujer y a sus hijos. Y nosotros gozaremos leyéndolo, nos deleitarémos con su gracia, pero, al mismo tiempo, puede ocurrir que él, como ser vivo, nos guste muy poco o no nos guste nada. Puede estar lleno de vanidad, como algunos poetas; de antipatías, como algunos novelistas; de obcecación, como algunos críticos y ensayistas. Pero la culpa de que en él haya esos dos seres, no es suya: ha recibido, al ser engendrado y en medio del misterioso juego de los genes, una gracia, de la que será esclavo; deberá desarrollarla y perfeccionarla, pues la recibe en embrión, como la nariz y como las orejas; tendrá que consagrarse a ella; si renuncia, diciendo que la poesía es una estupidez y una lata la novela, la gracia, desairada, puede matarlo; por lo menos, lo llenará de frustración y el hombre frustrado es un hombre muerto; no vive, vegeta.

González Vera, como todos los escritores, tenía en sí esos dos seres; pero, tal como en algunos escasos escritores, entre el hombre que escribía y el que vivía no se notaba apenas diferencia. Digo apenas porque, sin duda, tuvo alguna, pero nadie pudo llegar hasta el fondo de su intimidad, ni siquiera sus familiares. El secreto o la razón de tal dualidad no diferenciada, está, me parece, en que su gracia era de una índole especial, como todas:

la de él era más intelectual que emotiva. Quizá debido a eso, nunca pudo ser novelista, así como nunca fue poeta. Su gracia no perdió nada por eso. Cada gracia es diversa de la otra, y fue aquella índole especial de la suya lo que permitió que apareciese, que fuese, el que vivía y el que escribía. La gracia manaba de él en forma continua, no intermitente, como en otros escritores.

Todo eso está perdido, aunque no lo esté lo que dejó; pero él era idéntico o mejor de lo que dejó y eso mejor y el hecho de que fuese nuestro amigo y compañero es lo que hace que su desaparición sea para nosotros una pérdida mucho más grande.

Nos conocimos cuando éramos aún muy jóvenes, adolescentes, y muchas veces compartimos la comida, los cigarrillos, los paseos, las privaciones y los trabajos, y en 1920, no teniendo yo dónde ir a vivir, abandonó él la casa de su madre y se fue conmigo, llevando su cama, a un conventillo de la calle Dardignac. En ese tiempo trabajábamos en la revista **Numen**, él como administrador de la revista y yo como obrero. Nos separaron las persecuciones de ese año. Tuvimos amigas y amigos comunes, casi todos desaparecidos. En una ocasión, en tanto yo vagabundaba por Magallanes, él se llevó a mi madre a Valdivia, para que no estuviese sola.

No tengo en mi conciencia, escondido por ahí, ningún reproche que me hubiese gustado hacerle y que no le hice. Y esto ni como escritor ni como hombre. Al contrario, no tengo sino elogios para él, a quien los elogios no le daban nada y casi prefería las críticas, mucho más si eran desagradables; le hacían reír y las reproducía en sus libros. No quiero decir que fuese modesto; no podía serlo. El escritor debe tener, para dedicarse a escribir, una buena idea de sí mismo; de otro modo, no escribirá. Por desgracia, esa buena idea de sí mismo la tienen también los malos escritores; pero el escritor de verdad la oculta; el malo, no; la hace pública. Y es gracias a esa buena idea que al escritor no le dicen nada los elogios. Al contrario, si son desmesurados, le dan risa, tanto como las críticas exageradas.

Pero esa oculta idea de la propia grandeza o de la propia capacidad, que sirve de base al escritor, se ve duramente combatida por algo que el escritor tiene junto con ella, algo desarrollado por sus años de trabajo, adquirido en lecturas apropiadas o recibido junto con la gracia: tiene espíritu crítico; el espíritu crítico contiene a aquella idea de grandeza, la controla, y el escritor debe corregir interminablemente, rehacer páginas enteras o simplemente cortarlas, abandonarlas. Y lo trágico es que el espíritu crítico dura más que la gracia. Un día la gracia comienza a debilitarse y el escritor deja de escribir. Pedro Prado, el autor de **Alsino**, me dijo un día de sus últimos años: "Yo ya ni leo". Al decaer la gracia, decae o desaparece aquella idea que ya no tiene razón de ser. Sólo queda el espíritu crítico y a él debe enfrentarse el escritor en sus últimos años, los peores de su vida. Quizá muera apesadumbrado, pensando en que todo lo que deja pudo haber sido mejor, aunque también puede pensar que todo es muy bueno. Eso depende de la clase de escritor que sea.

¿Murió González Vera apesadumbrado o

contento? No sabría decirlo con exactitud, pero presumo, gracias al conocimiento que de él tuve, que no pudo morir contento. Tenía un gran espíritu crítico. No en vano llegó a ser considerado como uno de los mejores pro-sistas de este siglo. Recordemos que las segundas ediciones de sus libros aparecían siempre corregidas y disminuidas. Lo que puedo decir con toda certeza es que murió asqueado del mundo en que le tocó vivir, especialmente del mundo burgués y capitalista, el mundo político y todo lo que esos mundos representan.

Todos saben, y él lo dice en sus libros, que durante su juventud fue anarquista. No dejó nunca de serlo, por más que pudiera llegar a creer que ya no lo era. Toda su conducta lo demuestra: jamás perteneció a ningún partido político, jamás estuvo de parte de ninguna dictadura, ni de ningún sistema dictatorial. En una visita que hizo a Cuba en 1953, con ocasión del primer centenario del nacimiento de José Martí, algunos escritores ser-viles, de los que lamentablemente hay bastantes, organizaron una visita al coronel Batista, que recién había asaltado el poder. González Vera se negó a ir. En su negativa lo acompañó su amigo y compañero de viaje, Enrique Espinoza. Años antes, cuando dos amigos suyos se hallaban en el extranjero, perseguidos por la dictadura de otro coronel, Carlos Ibáñez, González Vera, con todo desparpajo, dedicó a esos amigos su mejor libro: **Alhué**. La dedicatoria decía: "Perdidos entre la muchedumbre extranjera viven dos chilenos: Horacio Hevia y Carlos Vicuña. A ellos dedico estas páginas".

Hay algo más. Mucha gente creyó y cree todavía que González Vera era un ser seráfico, un hombre que a pesar de toda su juventud pobre, durante la cual hizo de todo, desde pintar carruajes hasta lustrar zapatos, no pro-



GONZALEZ

**VERA: su
conducta
humana.**

testaba de nada, no preconizaba la violencia ni la revolución, en suma, que era un partidario del "laissez faire". "Es tan espiritual", decían, lo dicen aún. Sí, lo era, era fino e inteligente, lleno de humor, pero sus páginas están llenas de pinchazos a los gobiernos y a sus servidores y defensores, todos pagados, y a la burguesía y sus paniaguados. Y en cuanto al "laissez faire", quiero contar que revisando hace poco las revistas políticas de 1920, entre ellas **Numen** y **Verba Roja**, periódico éste de los anarquistas, hallé dos artículos suyos que me llenaron de alegría. En el de **Numen** llama a la acción, a lo que en ese tiempo se llamaba la acción directa y hoy la vía armada; en el de **Verba Roja**, llama a la acción sindical. El primero tiene un párrafo que dice: "La palabra sirve para orientar, unir y especular; pero no es posible efectuar nada sin recurrir a la acción. La palabra explica y juzga la realidad. La acción la crea y la expresa. En nuestro siglo hay un superávit de ideas; la realización de una pequeñísima parte de ellas, bastaría para crear una realidad nueva; una realidad que mejoraría absolutamente la vida de todos..." Si recordamos que no creía en la vía electoral, queda en claro que pensaba en otra, más efectiva. El de **Verba Roja** se refería a la carestía de la vida y aseguraba que, primero, había especulación con los artículos alimenticios; segundo, que se exportaba lo mejor que Chile producía en ese rubro y que eso traía escasez y carestía. Terminaba: "Si en Chile hay ladrones que se dedican a monopolizar la producción, es porque nadie se preocupa de impedirlo. Todos nos dedicamos a clamar y a pedir. El único medio de abaratar los productos está en manos de los trabajadores marítimos. Si se abstienen de embarcarlos, bajarán de precio inmediatamente. Sé que esta acción es difícil; pero ensayándola puede resultar. Si este medio no sirve, no queda más que ponerse un tarugo en la boca y esperar".

Era fino, sí, tenía humor, era un gran amigo y compañero; también era un hombre. Trabajo y sufrió; no murió contento y siempre deseó que esta sociedad burguesa, con toda su inmundada conducta, fuese cambiada hasta más allá de sus raíces y del modo más rápido.

MANUEL ROJAS

★ El Comité de Mujeres Luchadoras de la población "La Bandera", sector "26 de Enero", denuncia a la opinión pública:

Por el allanamiento de que fuimos objeto sin orden del Ministro CANOVAS, puesto que él mismo, en declaraciones de prensa, lo dijo. El allanamiento lo hicieron de tal forma que ninguno de los pobladores tuvo tiempo de reaccionar, así que aprovechando las circunstancias hicieron lo que quisieron, robándole a los pobladores todo lo que de valor tenían. Las cosas que se robaron los ladrones con licencia, son las siguientes:

Máquina de escribir de la Junta de Vecinos, radios de velador, radios portátiles, relojes despertadores, relojes de pulsera, dinero, 600 escudos para la alimentación de nuestros niños, maletas con ropa, 100 libretas de ahorro para la mediana que representa tantos sacrificios.

Se robaron, también, hasta los cuadernos del colegio de nuestro sector. Nuestras libretas de ahorro contenían \$30 cada una.

Lo que pedimos es que se nos haga justicia y que se nos devuelvan los objetos que con tantos sacrificios compramos.

Y aún no se conforman con todo lo que hicieron, sino que ahora tienen gente custodiando todo el sector y atajan a todos los pobladores que pueden, obligándolos a decir dónde está VICTOR TORO, no les importa presionar niños, jóvenes y adultos en plena calle, para que les den un indicio; el que se niega a contestar es objeto de insultos, malos tratos y amenazas con revólveres. Después de las 6 de la tarde no se pueden mandar niñas a la calle, porque las atajan, las interrogan y las insultan por no saber dónde está Víctor Toro.

Queremos, además, declarar a la opinión pública nuestra solidaridad con nuestros hermanos de clase de los campamentos sin casa "RANQUIL" y "UNION", que están luchando por el derecho legítimo de tener un sitio.

JUSTICIA O MUERTE. ¡VENCEREMOS!

Un boomerang del imperialismo

CUANDO en la mañana del 1º de julio pasado el cuadrirreactor DC-8 de la National Airlines se posó en la pista del aeropuerto "José Martí" de La Habana, no sólo se convirtió en el avión comercial número 112 desviado hacia Cuba desde mayo de 1967, sino además en la evidencia material de la ineffectividad de los intentos por establecer —en las actuales circunstancias— medidas multilaterales para normalizar el tráfico aéreo y marítimo mundial.

Precisamente la noche antes había finalizado en Montreal, Canadá, la decimoséptima asamblea extraordinaria de la organización de la aviación civil internacional (OACI), en cuyo seno los representantes de los 119 países miembros buscaron infructuosamente desde el 16 de junio, una fórmula que permita desalentar y detener la creciente ola de secuestros y la consiguiente inseguridad de la navegación aérea.

La reunión de la OACI, después de dos semanas de debates caracterizados por un choque frontal de posiciones irreductibles, unos en defensa de principios internacionales y la soberanía de las naciones y otros tratando de anular el derecho de asilo, concluyó con una declaración de compromiso que apenas oculta las insalvables divergencias y la inoperancia de las resoluciones.

El documento condenó terminantemente los actos de violencia de estados o personas contra aviones, aeropuertos, pasajeros o tripulantes civiles y llamó a los gobiernos a adoptar medidas que impidan o reduzcan la "piratería aérea" y a legalizar esas medidas en un tratado internacional, que será redactado por el comité jurídico de la OACI y discutido a mediados de 1971 en Japón.

La atención general, no obstante, estuvo centrada en la presencia de los debates de una representación de Cuba, miembro de la OACI y país de destino de la mayoría de los aviones secuestrados en los últimos tres años. La pequeña isla, de inculpada principal emergencia como implacable acusadora, al tiempo que delineó claramente el único camino transitable para la solución definitiva del dramático problema.

"Ni los acuerdos multilaterales, ni mucho menos el boicot o el bloqueo por su naturaleza espúrea, son caminos que conducen a la solución del problema", afirmó en el conclave el jefe de la delegación cubana, comandante Claudio Rey Morina, director del Instituto de Aeronáutica Civil, y advirtió:

"Las recomendaciones que en el marco de la multilateralidad pudieran convenirse en una materia como ésta, que forzosamente toca los principios de soberanía y de la legislación interna de los estados, así como las normas especiales que regulan el asilo político y la extradición, serían tan limitadas,

contrahechas o ad hoc para intereses inconcesables que embrollarían aun más, en vez de resolver, el apremiante problema que debatimos.

Desde que el 21 de mayo de 1967 el comandante del ejército norteamericano, Richard H. Pearce, tripulando una avioneta Cessna y acompañado como único pasajero de su hijo de 5 años aterrizó en el aeropuerto de ciudad Libertad en La Habana y solicitó asilo político, un total de 112 aviones comerciales han sido desviados de sus rutas y llevados a Cuba por pasajeros armados. Ese año se llevaron a cabo cuatro secuestros. En 1968, la cifra se elevó a 31 y 1969 rompió todos los récords con 55 desvíos.

En el primer semestre del año en curso, 22 aviones han llegado a Cuba en tales circunstancias.

Las causas inmediatas: el bloqueo impuesto a Cuba por el gobierno norteamericano, la prohibición de viajar a la isla establecida por la mayoría de los regímenes latinoamericanos a insinuación de aquél y la persecución y represión interna en esos países contra los movimientos revolucionarios, cuyos militantes saben que tienen un refugio seguro en tierras cubanas cuando sus vidas estén en peligro.

Pero en el fondo se agita una razón incontrovertible, por mucho que se la quiera ocultar. La magnitud adquirida por los secuestros en los últimos años no es sino una consecuencia de la piratería contra todo tipo de transporte aéreo y marítimo de Cuba, que fomentó, alentó y premió Washington con la complacencia de sus adláteres de América latina. Paradójicamente, entonces ninguna organización internacional manifestó inquietud o protesta.

El caos que afecta actualmente a la aviación comercial viene a ser como el inevitable regreso del boomerang —y por cierto, no el único— lanzado por el gobierno norteamericano contra la pequeña isla del Caribe.

Los que ahora se alarman por las proporciones que adquiere la "piratería aérea" parecen olvidar que el problema se inició hace más de diez años, prácticamente desde los primeros meses del triunfo de la revolución encabezada por Fidel Castro, en el marco de su estrategia general de bloqueo y agresiones a la isla.

Sólo entre los años 1960 y 1964, treinta y tres aviones de diferentes tipos fueron sustraídos de Cuba y llevados a Estados Unidos, en tanto que en el último decenio 264 embarcaciones cubanas fueron llevadas a Miami u otros países del Caribe y los modernos piratas recibidos como héroes y recompensados por su "hazaña".

La abierta incitación a salir ilegalmente del país, empleando cualquier medio y sin importar la vida y seguridad de las personas desafectas al gobierno (e incluso el frecuente uso de la base naval norteamericana de Guantánamo, que ilegalmente está enclavada en territorio cubano), crearon un clima propicio a la proliferación de estos actos de violencia.

Todos los alegatos y denuncias presentados

por Cuba en su oportunidad a los distintos organismos internacionales, entre ellos la propia OACI, no fueron tomados en cuenta. Estados Unidos no devolvió ninguno de los aviones y embarcaciones ni por supuesto a los secuestradores. Los medios utilizados para la huida fueron luego embargados, rematados o simplemente destruidos.

En esta arbitraria trayectoria francamente anticubana, resultaron cómplices —con su pasividad— la OEA, la ONU y otras organizaciones. Hay algunos hitos que vale la pena recordar:

En septiembre de 1960, con motivo de la asistencia del Primer Ministro Fidel Castro a la XV Asamblea General de la ONU fueron embargados por el gobierno norteamericano el cuádrimotor Britania 670 y el avión auxiliar DC-4 que transportaron hasta Nueva York a la delegación cubana. El hecho no tenía precedentes en la historia de las Naciones Unidas.

Aun antes, el 2 de febrero de 1959, a sólo un mes de establecido el gobierno revolucionario en Cuba, fue capturado el ciudadano estadounidense Robert Meyer, quien se introdujo ilegalmente en el país a bordo de una avioneta con la misión expresa de asesinar a Fidel Castro.

En octubre de ese año se sucedieron los bombardeos desde pequeños aviones de cañaverales y centrales azucareros, el lanzamiento de armas para los contrarrevolucionarios y el ametrallamiento de La Habana (resultaron varios muertos) y de un tren de pasajeros en la provincia central de Las Villas.

La participación directa de las autoridades norteamericanas en estas agresiones que siguieron aumentando en número, quedó demostrada cuando el 18 de febrero de 1960, un avión que atacaba el ingenio "España" fue destruido por una de sus propias bombas. El piloto resultó ser el ciudadano estadounidense Robert Ellis Frost, quien había salido del aeropuerto de Miami en La Florida.

Antes de transcurrido un mes otra avioneta norteamericana fue derribada en La Habana. El cadáver de su piloto, Edward Duke, fue entregado a la embajada de Estados Unidos en Cuba.

Muy conocida —por haber sido admitida por el asesinado presidente John Kennedy y detallada en distintos libros escritos por norteamericanos— fue la participación de la Casa Blanca, el Pentágono y la CIA en los preparativos de la invasión de Playa Girón, el 17 de abril de 1961, y el bombardeo previo —por aparatos estadounidenses— de los aeropuertos y ciudades cubanas. El piloto de esa nacionalidad, Leo Francis Berliss, tripulaba uno de los B-26 abatidos durante el breve combate de 72 horas, que terminó con la derrota total de los invasores.

El 5 de septiembre de 1963, aviones piratas procedentes de Estados Unidos bombardean la ciudad de Santa Clara, capital de la provincia de Las Villas.

El 23 de abril de 1964, el Departamento de Defensa de Estados Unidos condecoró a 16 de sus pilotos por haber realizado vuelos de reconocimiento sobre Cuba, otorgando la



más alta distinción póstuma a Rudolph Anderson, que pereció al ser derribado sobre la isla tripulando un U-2.

Estimulado por los ofrecimientos norteamericanos, el contrarrevolucionario Angel Betancourt, intentó el 28 de marzo de 1966 llevar hacia Estados Unidos un cuádrimotor de la Compañía Cubana de Aviación. Frustrada su maniobra, asesinó al piloto y al sobrecargo de la nave.

El 8 de enero de 1968 estalló una bomba enviada desde Estados Unidos por la valija postal, causando heridas a numerosos funcionarios aduaneros e importantes pérdidas materiales.

A la larga lista de secuestros, asesinatos, embargos y ataques aéreos, se agregan atentados a oficinas cubanas en Estados Unidos y a empresas de terceros países que operan con Cuba, discriminación a sus naves, soborno y captación de agentes, presiones diplomáticas para entorpecer las rutas desde y hacia Cuba, bloqueo económico, prohibición de transportar mercancías, boicot a la venta de piezas y partes de aviones y de ayuda a la navegación aérea.

Ninguna de estas reiteradas transgresiones a las normas internacionales mereció la atención de la OACI. Ahora el clima de ilegalidad se ha vuelto contra sus promotores.

No obstante esta inocultable discriminación, el gobierno cubano ha condenado desde un principio estas acciones, señalando que "los desvíos forzosos de naves aéreas y marítimas de sus rutas y actividades normales, ponen en riesgo la vida de personas inocentes y afecta el desenvolvimiento de la navegación aérea y marítima".

Observadores imparciales convienen en que no es serio culpar a Cuba de fomentar los secuestros. En ese sentido y pese a todas las experiencias sufridas, el gobierno cubano ha brindado toda clase de facilidades a los aparatos que llegan en esas condiciones a sus aeropuertos, para el rápido retorno, no estimula la publicidad sensacionalista que pudiera alentar hechos similares y somete a los autores a las normas de inmigración y penales vigentes en el país para estos casos.

Sólo a raíz del secuestro de once pescadores cubanos y el hundimiento de sus dos embarcaciones por agentes de la CIA, recientemente, tres aviones desviados hacia La Habana en esos días tensos, demoraron más de lo normal en salir, lo que fue interpretado por los observadores como una advertencia de que podría ocurrir lo mismo cada vez que una nave aérea o marítima cubana sea atacada o capturada.

En realidad los trámites y demoras son los mínimos en esas especiales circunstancias. Un grupo de funcionarios atiende estas escalas forzosas —a menos que lo impida el mal tiempo o desperfectos mecánicos, en cuyo caso los pasajeros y tripulantes son alojados en los mejores hoteles del país y disfrutan de recorridos turísticos— raramente el aparato demora más de 12 horas en Cuba.

Los gastos de permanencia y combustible que deben abonar las compañías afectadas, son los mismos que figuran en las tarifas internacionales. Empero no ha faltado quien afirme que “los secuestros son el mejor negocio del castrocomunismo”.

¿Y qué pasa con los secuestradores? La primera sorpresa nos espera al incursionar en este delicado terreno: Sólo una minoría de ellos son personas que recurrieron a este extremo por encontrarse seriamente amenazadas debido a sus actividades políticas en el país de origen. En estos casos —una vez cumplida una exhaustiva investigación, que puede durar meses— los autores del desvío reciben asilo político, trabajo y vivienda permanentes.

Otro importante grupo está compuesto por miembros de la Agencia Central de Inteligencia que Estados Unidos trata de infiltrar en el país. La CIA tiene en su haber un buen número de los secuestros que tanto alarman a la opinión pública mundial. Los servicios de seguridad cubanos —con la experiencia de once años en estas lides— no tardan mucho en descubrirlos y el espía termina su aventura en la cárcel.

Hay quienes —y los casos se hacen frecuentes— seducidos por el espejismo de una vida fácil en Estados Unidos escogieron el camino del exilio y luego, desengañados y frustrados, asumen este riesgo por regresar a su patria.

Por último está el no menos abundante grupo compuesto por delincuentes comunes, viciosos, desequilibrados mentales, inadaptados sociales, exhibicionistas o gente impulsada por simples motivaciones personales. Estos, naturalmente reciben todo el peso de las leyes cubanas y terminan por regresar a su punto de origen u otro país donde el medio les sea más propicio.

Llama la atención también que Cuba, punto de convergencia principal de los secuestros, no presente casos de este tipo desde hace algunos años.

“Esto es una muestra —me dijo un funcionario— del nivel de identidad del pueblo con su gobierno y el resultado de las medidas que se han aplicado en el plano interno para evitar el secuestro de sus aeronaves”.

Los cubanos, sin embargo, no se han limitado a prevenir internamente y desalentar externamente los secuestros de aviones, sino que fueron los primeros en promulgar una ley —la número 1226 del 16 de septiembre de 1969—, que ofrece una solución al complejo problema, en base a acuerdos bilaterales entre los estados fundados en los principios de igualdad y reciprocidad.

“Esta ley —dijo el comandante Rey Morina— aporta una solución real y perdurable a un invento imperialista (la piratería aérea) en el que obviamente Cuba no tiene arte ni parte”.

Dicho cuerpo legal establece que el secuestrador de una nave aérea o marítima, el que ponga en peligro la seguridad del avión, o entre o salga del país infringiendo las normas de migración “podrán ser devueltos al estado afectado, siempre que sean reclamados por dicho estado conforme a lo dispuesto en esta ley”.

Aclara que sus disposiciones se aplicarán únicamente “sobre bases de igualdad y estricta reciprocidad respecto a los estados afectados que acordaren bilateralmente con Cuba la aplicación de igual política a los casos comprendidos en la misma”.

Cuba se reserva “la prerrogativa de otorgar el derecho de asilo, cuando lo estimare justificado, a aquellas personas que, por motivos de orden político, arriben a nuestro país habiéndose visto en la necesidad de utilizar esta vía extrema para eludir un real peligro de muerte o grave represión”.

De acuerdo con la ley cubana, la devolución de los autores de desvíos de aviones o embarcaciones será resuelta por las autoridades de inmigración, mediante un procedimiento sumario, al cabo del cual se determinará la procedencia o no de la reclamación.

Incluso, cuando el asilo sea otorgado, el beneficiado estará sujeto a responsabilidad criminal por los delitos en que pueda haber incurrido de acuerdo con la norma citada.

La iniciativa cubana, dada a conocer oportunamente a los miembros de la ONU, fue reiterada ante los representantes de la OACI.

Para los que no creen que la propuesta cubana es la forma de terminar con la zozobra en los cielos y mares del mundo y proponen sanciones y acuerdos multilaterales, la exposición de motivos de la ley 1226, tiene una respuesta categórica:

“Nuestro país no puede admitir tipo alguno de presión, amenaza de bloqueo o boicot de carácter internacional para hacerle adoptar medidas que conciernen sólo a sus prerrogativas soberanas”.

VICTOR VACCARO
La Habana

¿El asilo contra la opresión?

EL miércoles 22 de julio, un grupo de diez revolucionarios bolivianos que fueron liberados al ser canjeados por dos técnicos alemanes en poder del ELN, llegaron a Arica a bordo de un DC-3 de la Fuerza Aérea de Bolivia. Del avión de la FAB fueron trasladados directamente al cuartel de Investigaciones. Esa primera noche, debieron dormir sobre el suelo, sin mantas, apiñados en una estrecha habitación de cuatro metros por cuatro. Lo que aun les esperaba no sería mucho mejor.

En Arica, PF conversó con los liberados. Bajo la mirada clara de Loyola Guzmán, única mujer del grupo, Gerardo Bermúdez, un argentino cuya "verdadera nacionalidad es combatiente del ELN", precisó: "No hemos salido todos los revolucionarios. Desconocemos las razones tácticas que tuvo el estado mayor de nuestra organización para confeccionar esta lista, pero importa decir que continúan presos compañeros como Julio Dagnino y Carlos De Miguel, en los cuales tenemos total confianza".

Entre los diez liberados hay quienes no son militantes activos del ELN. Es el caso de Benigno Coronado, preso or el delito de ser padre de "Benjamin", el primer guerrillero caído junto al Che en 1967. En el grupo figuran, además, tres estudiantes (Loyola Guzmán, de Filosofía; Juan Sánchez, de Medicina, y Roberto Moreira, de Derecho) y un ingeniero (Oscar Busch) y un paleontólogo (Enrique Ortega).

"A mí me "fusilaron" tres veces" recuerda Ortega, haciendo un relato de las torturas físicas y psicológicas sufridas en manos del DIC (Departamento de Investigaciones Criminales). "Después de eso —agrega— la cárcel si no es una colonia de vacaciones, representa sin embargo un marcado alivio. Mi antiguo nombre es Enrique Ortega. Ahora me llamo simplemente Víctor". Su voz vacila apenas al relatar cómo fue detenido, en Cochabam-

ba, herido. A pesar de sus indicaciones, Rita Valdivia (Maya) permaneció entonces a su lado, resultando muerta en el posterior tiroteo con la policía. Sobre ese dolor, Víctor debió cargar aun con la canallada de la versión oficial, que pretendía responsabilizarlo por la muerte de Maya.

Víctor es quien, ante sus compañeros, proporciona a la prensa otra versión sobre la muerte del periodista chileno Elmo Catalán ("Ricardo") y su compañera, la universitaria boliviana Jenny Koeller ("Victoria"). Entre los documentos difundidos por el Ejército e Liberación, simultáneamente a la acción de Teoponte, figura un comunicado en que se ratifica el relato original, en el sentido de que Ricardo y Victoria fueron ultimados por el traidor Aníbal Crespo, hasta entonces militante del propio ELN. "Ricardo era uno de los hombres más extraordinarios que he conocido —comenta Víctor— no hay nadie de los que lo trataron que no lo haya querido. El era uno de los más valiosos puntales del ELN. Aunque Crespo esté momentáneamente fuera del alcance del ELN, nuestra organización ha probado que su mano, tarde o temprano, llega para castigar a los traidores".

Los bolivianos rescatados por el ELN han tenido ahora oportunidad de comprender cuánto valen los floridos discursos sobre el "sacrosanto" derecho de asilo que se pronuncian periódicamente en los torneos "interamericanos" de oratoria. El comité que negoció en Bolivia el canje entre el ELN y el régimen de Ovando solicitó oportunamente asilo para ellos ante la embajada mexicana en La Paz, pero al no encontrarse presente el titular de la representación diplomática azteca, los prisioneros liberados debieron salir hacia Chile antes de que se cumpliera el plazo fijado por el Ejército de Liberación.

El cónsul chileno en La Paz los colocó entonces ante una alternativa de hierro: para alcanzar la libertad debieron firmar una declaración en que se comprometían a permanecer sólo quince días en Chile mientras solucionaban sus trámites de viaje hacia otro país. En Santiago, el sub-

Loyola

Guzmán:

al fin

libre.



secretario del Interior, Juan Achurra, se apresuró a afirmar, contra toda norma de derecho internacional que "no habría asilo permanente para ninguno de ellos".

Detenidos de hecho, virtualmente incomunicados, los exprisioneros políticos recibieron el jueves 23 la visita del senador comunista Luis Valente Rossi. A partir de entonces, por indicación expresa del Ministerio del Interior, los asilados vieron prohibida toda visita o entrevista con quien fuera. El sábado 25 viajó a Arica el senador socialista Carlos Altamirano, presidente del Comité de Apoyo a la Lucha del Pueblo Boliviano; contaba con una aprobación verbal del Subsecretario del Interior para entrevistarse con los exprisioneros. Pudo hacerlo el mismo sábado y el domingo, logrando paliar parcialmente las precarias condiciones de alojamiento de los detenidos.

De esas reuniones surgió, empero, la comprobación de que cuatro, entre los diez bolivianos, habían presentado por escrito una solicitud de asilo permanente en Chile. El Ministerio del Interior, sin embargo, continuó negando enfáticamente toda disposición en tal sentido.

El 26 de julio, Cuba dio una nueva lección: su ofrecimiento de asilo llegó hasta los rescatados en manos de Baltazar Castro, que ese día se trasladó hasta Arica, en avión del Ministerio del Interior.

La libertad, finalmente, estaba al alcance de la mano. Pero el gobierno de Chile difícilmente podrá eludir su responsabilidad histórica ante este nuevo manoseo del derecho de asilo. Tal como ocurrió con Antonio Arguedas, el gobierno democristiano entregó al manejo policial las condiciones de un derecho que era orgullo tradicional de nuestro país, revelando hasta qué grado La Moneda está bajo las presiones norteamericanas.

EL DISCURSO DE FIDEL

(Viene de la pág. 16 de la separata)

Es imposible hoy dirigir y coordinar todo ese aparato. Es necesario crear una estructura de carácter político para que coordine los distintos sectores de la producción social. Un ejemplo: algunos compañeros ya están haciendo el trabajo para coordinar la actividad del MINCIN, INIT, industria alimenticia, industria ligera, sectores que tienen que ver mucho con el consumo y con la población. Otros compañeros que están en el sector de la construcción coordinando todos esos frentes. Un grupo no mayor de 7 a 9 compañeros, los que sean necesarios, pero no un número elevado para realizar la tarea de coordinación de cada uno de los sectores. Por ejemplo, frente a los datos y las cifras que nosotros señalábamos se comprenderá la importancia de coordinar la actividad de MINFAR, MININT, Ministerio de Trabajo y Ministerio de Educación, porque esos sectores se nutren de la misma cantera, de los mismos jóvenes.

Es necesario conciliar cuidadosamente todos los intereses del país a través de la actividad de cada uno de ellos, y de la forma en que cada uno de ellos se nutre de la cantera de jóvenes, de una manera absolutamente coordinada. Entendemos esa una tarea decisiva y fundamental de inmediato en nuestro país.

Y ese frente tendrá que darle el máximo apoyo a cada una de las actividades, coordinarlas.

Hay que decir, además, que aquí nadie resolverá un problema si no busca la cooperación de los demás. ¡El sectorialismo es inadmisibile, es absurdo! ¡Es más que un crimen: es —podría repetirse— una estupidez! En una sociedad donde los medios de producción son colectivos la ausencia de coordinación es una estupidez. De ahí la necesidad de coordinar distintas ramas y de hacer en los más altos niveles un equipo de coordinación con cada uno de esos sectores.

Nuestro comité central debe tener, a nuestro juicio, no sólo un buró político: debe tener el buró de la producción social, instrumento político del partido para coordinar las actividades de todas y cada una de las ramas administrativas. Y lograr un máximo de eficiencia en la planificación.

¿Cómo resolvemos esta contradicción entre nuestras abrumadoras necesidades, con esos datos que nosotros leíamos de cómo crece la población, de cómo crece la fuerza de trabajo, de cuál es la demanda de brazos? ¿Cómo nos la arreglaremos de aquí a 1975, y luego de 1980 a 1980? Es que sencillamente no nos queda otro remedio que resolver ese problema, ¡y tenemos que resolverlo! No nos queda otro remedio que resolverlo. ¿Lo resolveremos? Sí: ¡Yo estoy absolutamente convencido de que cuando un pueblo quiere resolver un problema lo resuelve! ¡Estoy absolutamente convencido de eso!

No se trata de venir aquí a ofrecer que mañana mismo vamos a resolver este problema. Se trata de una toma de conciencia de todo el mundo, de una toma de conciencia de todo

el mundo, de una toma de conciencia universal, de cada trabajador de este país, y de cada hombre que tenga la más mínima responsabilidad. Una toma de conciencia universal y profunda, para buscar la racionalización de nuestro esfuerzo y la optimización de nuestro esfuerzo. Que nos rompamos la cabeza con cada una de las dificultades globales o con el problema global y, además, con cada una de las dificultades concretas; que nos rompamos la cabeza para ver cómo les damos el aprovechamiento óptimo y máximo a cada máquina, a cada gramo de materia prima, a cada minuto de trabajo de un hombre.

¡No se trata aquí de horas extras y más horas extras de manera mecánica: ¡no! Se ha planteado eso ya: el aprovechamiento óptimo de la jornada de trabajo, y la excepción cuando imperiosas circunstancias lo justifiquen y lo indiquen, la excepción. Y cuando sea claro y racional que allí se va a lograr un objetivo, no por acumular una hora más, no por hacer una meta. Esas cosas mecánicas no sirven, esas cosas mecánicas son una basura. Debemos aprender de una vez que el mecanismo no conduce a nada. Muchas veces incurrimos en tonterías.

Nuestro problema es una toma de conciencia general de todo el pueblo, de cómo nosotros optimizamos hasta la última máquina, el último gramo de materia prima, el último átomo de energía de una manera correcta. Que le metamos la cabeza a los problemas. Si cuando hablamos de los diez millones era un problema de brazos yo diría que en este momento tenemos nosotros un problema de cerebro delante, un problema de inteligencia delante.

Y si los niveles en general de los hombres no son altos todavía, y este pueblo de hoy no es como será el pueblo dentro de 20 ó 30 años en sus conocimientos, este pueblo de hoy tiene que hacer del uso de la inteligencia, de la preocupación, del sentido de la responsabilidad, una cuestión vital. Es un problema del empleo exhaustivo de la inteligencia y también del sentido de la responsabilidad de todos y cada uno de los trabajadores de este país.

El camino es difícil. Sí. Más difícil de lo que parecía. Sí, señores imperialistas: es difícil la construcción del socialismo. Pero el propio Carlos Marx pensaba en el socialismo como una consecuencia natural ya muy desarrollada tecnológicamente. Sin embargo, en el mundo de hoy, frente a la presencia de potencias imperialistas industrializadas, países como el nuestro no tienen otra alternativa, no tenían otro camino —para ganar todo ese atraso cultural y técnico— que el socialismo. Pero, ¿qué es el socialismo? Es la posibilidad de emplear de manera óptima los recursos humanos y los recursos naturales en beneficio del pueblo. ¿Qué es el socialismo? Es la desaparición de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Hoy la industria, las materias primas, los recursos naturales, las fábricas, las máquinas, los equipos de todo tipo pertenecen a la colectividad. Pueden y deben estar al servicio de la colectividad. Si con esas máquinas, si con

esos equipos, si con esos recursos no hacemos lo óptimo, no es porque nos lo impida un capitalista, no es porque nos lo impida un imperialista, no es porque nos lo impida un propietario, que tenía una fábrica para ganar dinero y lo mismo producía leche que veneno, queso que marihuana. A él no le preocupaba nada, qué uso iba a tomar aquello. Aquí cada producto y cada servicio es con destino a satisfacer necesidades del hombre, necesidades del pueblo.

Si no hacemos el uso óptimo no es porque nos lo impida nadie: es porque no sabemos, es porque no queremos, es porque no podemos. Y por eso tenemos que saber emplearlos de manera óptima, tenemos que querer emplear de manera óptima esos recursos, y tenemos que poder emplearlos de manera óptima sencillamente acudiendo a las reservas de voluntad, de moral, de inteligencia, de decisión, del pueblo, que lo ha demostrado, ¡lo ha demostrado!

Si hay algo que aquí no puede en absoluto cuestionarse es el espíritu del pueblo: en la zafra, en su participación masiva en la zafra, su batalla frente a la guarida yanqui por la liberación de los pescadores, su reacción entera y valerosa frente al revés, su disposición y su espíritu internacionalista demostrado en las 104.000 donaciones de sangre sólo en 10 días para ayudar a un país hermano.

¡Ese es un pueblo con espíritu revolucionario, ése es un pueblo con espíritu internacionalista!

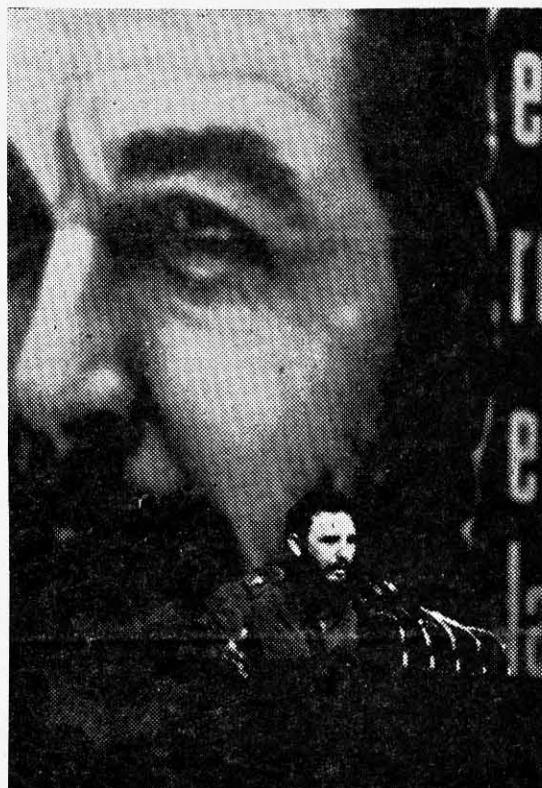
Nosotros no traemos aquí soluciones mágicas.

Hemos planteado los problemas, y hemos dicho: sólo el pueblo y sólo con el pueblo, con la toma de conciencia del pueblo, la información del pueblo, la decisión del pueblo y la voluntad del pueblo, esos problemas podrán ser superados.

Cuando nosotros hace 17 años intentábamos tomar la fortaleza del Moncada no era para ganar una guerra con mil hombres, sino para iniciar una guerra y librarla con el pueblo y ganarla con el apoyo del pueblo. Cuando años después volvimos con un grupo de expedicionarios no era para ganar una guerra con un puñado de hombres. No habíamos recibido del pueblo las experiencias maravillosas y las lecciones maravillosas que hemos recibido en estos años, pero sabíamos que aquella guerra sólo se podía ganar con el pueblo. ¡Se libró y se ganó con el pueblo!

Cuando esta revolución a 90 millas del imperio feroz y poderoso quiso ser libre, quiso ser soberana, desafió a ese imperio y se dispuso a enfrentar todas las dificultades y emprendió un camino verdaderamente revolucionario, no un camino de capitalistas y de monopolistas, sino un camino de pueblo, un camino de obreros, un camino de campesinos, un camino de justicia. Muchos decían que eso habría sido imposible por entero: la influencia cultural, política, ideológica, todas esas cosas. Y nosotros creíamos que esa batalla se ganaba con el pueblo: ¡se libró con el pueblo y se ganó con el pueblo!

Y así ha sobrevivido hasta hoy. Pero hoy tenemos que librar una batalla más difícil. Es



más fácil, mil veces más fácil aniquilar a los mercenarios de Playa Girón en unas horas, quizás, que resolver bien resuelto el problema de una industria. Es más fácil ganar veinte guerras que ganar la batalla del desarrollo.

Fue relativamente fácil. Nosotros ni de guerra sabíamos. Y allí el aprendizaje fue rápido, y allí salieron hombres que sabían dirigir una compañía, un pelotón.

¡Ah! y no es la primera vez que decimos esto. Y lo dijimos cuando llegamos aquí el 6 o el 7 de enero. Y decíamos que teníamos conciencia de que la tarea era grande y de que tendríamos que aprender. Y lo decíamos con toda sinceridad, como con toda sinceridad decimos que el aprendizaje de los revolucionarios en la construcción de la economía es mucho más difícil de lo que nos creíamos nosotros, que los problemas son mucho más complejos de lo que nos creíamos nosotros; y el aprendizaje mucho más largo, mucho más largo y mucho más arduo.

Y esa es la batalla que hoy nosotros tenemos delante. No quiere decir la única. Tendremos que seguir cuidándonos, tendremos que seguir preparándonos, tendremos que seguir viviendo el peligro de ese enemigo que nos amenaza y que nos amenazará constantemente. ¡No! Eso está claro. No estamos librando una batalla ideológica como la de los primeros tiempos. Es una batalla en el terreno de la economía la que tenemos que librar con el pueblo. Y sólo con el pueblo la podremos ganar.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Creemos realmente que la revolución tiene un reto como no lo ha tenido nunca, una de las tareas más difíciles. De ahí nuestra impaciencia.

¿Qué podemos darle a esta causa todos nosotros? Nuestra energía.

Hace 17 años o algo más, 17 años del Moncada. Antes fue necesario hacer un arduo trabajo de organización, preparación. Hace 18 años empezamos esta lucha; 18 años de nuestras vidas, una parte de nosotros hemos invertido en esto: 18 años, una parte de nuestra juventud la hemos invertido en esto.

¿Y qué podemos hacer hoy? ¿Qué podemos desear hoy más que nunca? Las energías que nos queden, las energías que nos queden, hasta el último átomo dedicarlo a esa tarea. Saldar esa deuda que tenemos con tantos enemigos, objetivos, subjetivos, con los enemigos imperialistas que desean el fracaso de la revolución; con la pobreza acumulada, con la ignorancia general, con la ignorancia general, con nuestra propia ignorancia.

Nosotros frente a los reveses del 26 de julio, al instante, al segundo, sólo pensábamos en empezar de nuevo, sólo pensábamos en la hora de volver a la lucha, sólo pensábamos, cuando oíamos las noticias espeluznantes de los asesinatos cometidos, que tendría que llegar un día en que ajustáramos cuentas con ellos.

Hoy no se lucha contra hombres —si acaso los hombres contra los que luchamos somos nosotros mismos—: luchamos contra factores objetivos; luchamos contra el pasado, luchamos con la presencia de ese pasado todavía en el presente, luchamos contra limitaciones de todo tipo. Pero es sinceramente el reto mayor que hemos tenido en nuestras vidas y el reto mayor que ha tenido la revolución.

Los enemigos se regocijan y basan en nuestras dificultades sus esperanzas. ¡Ah!, decíamos que tenían razón en esto, en lo otro, en lo de más allá, en todo lo que quieran. Sólo en una cosa les faltaba la razón: en creer que para el pueblo hay una alternativa de la revolución, creer que el pueblo frente a las dificultades de la revolución, cualesquiera que sean, pueda escoger el camino de la contrarrevolución (gritos de: "¡No!"). ¡Ah! ¡En eso sí que se equivocan! ¡Señores imperialistas! ¡En eso sí que se equivocan! ¡En eso sí que nadie estará dispuesto a admitir ni un ápice de verdad! Ahí es donde se equivocan.

No pueden evaluar al pueblo, no pueden medir la profundidad de su entereza moral, del valor de un pueblo. ¡Pueblo cobarde sería aquel que se atemorizara ante las dificultades! ¡Pueblo cobarde aquel que no fuera capaz de ver, oír, escuchar, decir la verdad de frente! ¡Pueblo cobarde el que no diga la verdad ante el mundo! ¡Y nosotros no tenemos ningún temor a hacerlo como lo hemos hecho hoy, decirlo como lo hemos dicho hoy, plantear por encima de todo nuestra propia responsabilidad como lo hemos hecho hoy, y plantear los problemas ante el pueblo con la confianza que lo hemos hecho hoy!

Y por eso se equivocan tantas veces, por

que creen que somos de su calafía moral, que somos de su catadura, que somos siquiera remotamente parecidos a ellos.

¡La mentira jamás será dicha al pueblo! ¡La confianza jamás será perdida en el pueblo! ¡La fe en el pueblo no fallará jamás! Y ahí es precisamente donde ellos se equivocan.

¡No buscamos glorias, no buscamos honores! ¡Servimos una causa que vale más que todas las glorias del mundo, que —como decía Martí— cabían todas en un grano de maíz!

¡No buscamos honores! ¡No buscamos poder! ¡Para qué sirve el poder si no podemos ganar la batalla a la miseria, a la incultura, a todas esas cosas?

El poder, ¿qué es el poder? ¿Qué es este poder ni ningún poder? ¡Es la voluntad del pueblo encaminada en una dirección, aunada en un sentimiento, marchando por un mismo camino! Es este poder tan simple como tan indestructible el poder del pueblo. ¡Ese sí es poder! ¡Y ése es el que nos interesa!

Ninguno de nosotros, como hombres individuales, ni sus honores ni sus glorias interesan absolutamente para nada, no interesan ni valen nada. Si un átomo de algo valemos, será ese átomo en función de una idea, será ese átomo en función de una causa, será ese átomo en unión de un pueblo.

Y los hombres somos de carne y hueso, frágiles hasta lo increíble. No somos nada, sí lo podemos decir. Somos algo sólo en función de esto y de esta tarea.

Y siempre, siempre estaremos, y cada vez más, cada vez más conscientemente, cada vez más íntimamente, cada vez más profundamente, al servicio de esa causa.

Una vez más me resta sólo decirle a nuestro pueblo, en nombre de nuestro partido, de nuestra dirección, e incluso también en nombre de mis propios sentimientos ante la reacción, la actitud y la confianza del pueblo, decirle muchas gracias.

¡PATRIA O MUERTE!

¡VENCEREMOS!

(Ovación).

Ciertamente mientras exponíamos esas ideas, ciertamente se nos olvidaba algo que nosotros queríamos comunicarles en el día de hoy.

Mencionábamos nosotros al doctor Arguedas, que hizo llegar a nuestro país el diario del Che. Hay algo más, que deseamos que el pueblo lo tome con, digamos, una cierta serenidad. Y es lo siguiente: también después del diario el doctor Arguedas luchó y se esforzó por hacer llegar a nuestro país la mascarilla del Che, la mascarilla que le tomaron allí el día que lo asesinaron. Y además hizo llegar, conservó e hizo llegar a nuestro país las manos del Che.

Las manos del Che están perfectamente conservadas. Los técnicos cubanos hicieron un especial esfuerzo.

Se conocen bien las tradiciones de nuestro país. Nosotros enterramos a nuestros muertos, es una tradición. Cada pueblo tiene sus tradiciones... Maceo, Martí... Ha sido así, y

siempre será. Pero nosotros nos preguntábamos: ¿qué hacer con las manos del Che?

Es de su materia física lo único que nos queda. No sabremos siquiera si algún día podremos encontrar sus restos. Pero tenemos sus manos prácticamente intactas.

Y es por eso que nosotros queremos preguntarle al pueblo cuál es su criterio (gritos de: "Conservarlas"), qué debemos hacer con las manos del Che (gritos de: "Conservarlas"). ¡Conservarlas! (aplausos).

Entonces lo que nosotros queremos someter a la consideración de ustedes es este criterio: ya se ha tomado réplica de la mascarilla y podemos hacer muchas reproducciones de esa manera, y guardar la mascarilla original. Conservar en un diseño que se ha hecho, sobrio, en un marco constituido por las mangas verdes del uniforme verde olivo y sus estrellas de comandante, en una urna de cristal, y colocar aquí en la estatua de Martí, en unos salones, el día del aniversario de su muerte, mascarilla y manos. Las manos con que empuñó sus armas libertadoras, las manos con que escribió sus ideas brillantes, las manos con que trabajó en los cañaverales, y en los puertos y en las construcciones. Y hacer algo así como un museo del Che, si se quiere un museo provisional.

¡El Che no pertenece a nuestro país! ¡El Che pertenece a América! Y un día esas manos estarán donde los pueblos de América quieren, o quieran. Mientras tanto, nuestro pueblo las conserva y nuestro pueblo velará por ellas.

Algún día todo lo que tengamos será de todos los pueblos. Nosotros no queremos construir un paraíso en las faldas de un volcán. Trabajamos con ahínco y confianza en el futuro. Nos enfrentamos a batallas difíciles y ganaremos esas batallas. Pero algún día tendremos que formar parte de la comunidad de los pueblos de América latina, de la comunidad de pueblos revolucionarios de América latina. Algún día nuestras patrias no serán fragmentos de un continente balcanizado y subyugado por el imperialismo.

Somos los primigenios de este camino revolucionario, ¡los primeros, pero no los únicos! Y algún día más tarde o más temprano seremos los pueblos de América latina, algún día serán los recursos y las fuerzas de cientos de millones. Y no para enfrentarnos a un imperialismo poderoso, sino para convivir unidos también a un gran pueblo, el día

que haya sacudido el yugo imperialista y el día que también haya hecho la revolución en su propio país: el pueblo de Estados Unidos. De ese pueblo no somos enemigos, sino de sus gobernante criminales, de sus gobernantes imperiales. Y por eso podemos decirle al pueblo americano, como también a esos jóvenes que vinieron a cortar caña y a ayudarnos y que tan expresivo y conmovedor mensaje nos enviaron: ¡Sí, juntos todos! ¡Juntos los pueblos latinoamericanos, juntos los pueblos de Indochina, juntos los pueblos revolucionarios, y juntos con el pueblo americano, venceremos, venceremos!

Así pues, en el próximo aniversario de la caída del Che inauguraremos ese recinto donde estará su mascarilla, estarán sus manos, y donde el pueblo puede libremente pasar y presenciárselas. Aunque confesamos que siempre será duro para cualquiera cuando ese instante llegue. Sé que a muchos compañeros incluso la mera idea les ha impresionado, les ha hecho un fuerte efecto. Comprendo que también será un efecto similar el que ustedes habrán recibido.

Aquí al empezar el acto estaba Aleidita, y yo conversé con ella y se lo dije para que no la tomara por sorpresa. Un poco se le enrojecieron los ojos, algunas lágrimas, pero dijo: ¡Sí, está bien!

De manera que la compañera del Che lo sabía, el padre lo sabía, y sólo unos pocos lo sabíamos. Los niños no lo sabían.

De todas maneras, nosotros estaremos siempre extraordinariamente reconocidos al doctor Arguedas por lo que hizo.

Asesinaron al Che, pero no pudieron impedir que su diario llegara a Cuba. Trataron de desaparecer su cuerpo, pero no pudieron impedir que sus manos llegaran a Cuba. Sacaron su mascarilla nadie sabe para qué, pero nada pudo impedir que llegara al pueblo de Cuba.

Y fue la idea justa, la causa del Che, su dignidad y su grandeza, que hizo posible eso que parecía imposible: y es que un hombre que aparentemente estaba allí formando parte de aquel gobierno, contra el Che, se hubiera jugado la vida no una sino varias veces: para salvar el diario y hacer llegar el diario; después, para salvar las manos y la mascarilla y hacernos llegar las manos y la mascarilla del Che.

Eso era lo que me faltaba informarles.

(Ovación).



Arguedas denuncia a una logia criminal

EL 25 de julio, Antonio Arguedas cumplió un mes de residencia en La Habana. Esto significa que, por el momento, ha conseguido deslizarse por entre la telaraña de la CIA, para lo cual ha debido contar con una dosis increíble de suerte (dos ráfagas de ametralladora, una bomba, etc.). Sin embargo, no piensa envejecer en Cuba. A este periodista de la revista chilena "PUNTO FINAL" declaró que su objetivo principal era retornar a Bolivia e incorporarse a la lucha armada reiniciada por el ELN, bajo la dirección de "Chato" Peredo.

En la casa que ocupa en el barrio de Marianao, Antonio Arguedas analizó los últimos acontecimientos bolivianos desencadenados por la operación del ELN en Teoponte (secuestro de los técnicos alemanes y liberación de 10 combatientes), calificándolos de la manera siguiente:

— "Esta operación del Ejército de Liberación Nacional (ELN) significa el reinicio de las acciones militares para expulsar de nuestro país, y de América, a los colonizadores norteamericanos. Esta será una guerra prolongada, con diferentes alternativas. Pero lo verdaderamente importante, y lo que decidirá sus resultados, es que se trata de un enfrentamiento real, porque es con las armas en las manos, entre los patriotas y los agentes extranjeros".

— Usted dice que se trata de una "guerra larga"... y con diferentes alternativas... ¿Cree que en ella le corresponderá a usted jugar algún rol determinado?

— "En la primera oportunidad que tenga iré a Bolivia a ponerme a las órdenes del mando guerrillero. Esto es verdad y se lo declaro con todo énfasis... Aunque aparece como una especie de contrasentido hacer una declaración tan seria en un ambiente como éste en que nos encontramos, gozando de la libertad y de la hospitalidad de la Revolución Cubana.

Créame que para mí resulta doloroso formular declaraciones a un periodista, mientras un grupo de valientes compatriotas está formulando las suyas mediante las bocas de sus cañones".

— Bueno, ahora usted se encuentra en Cuba. Ha podido conocer la realidad que aquí se vive. Pero no la conocía cuando Ud. entregó el Diario del Che. ¿Ha correspondido esta realidad que está viviendo a la imagen que tenía sobre Cuba al dar el paso que dio?

— "Efectivamente, yo tenía una visión sobre Cuba cuando envié el Diario del Comandante Guevara al Primer Ministro Fidel Castro. Era una visión entusiasta; pero en ningún caso correspondía a lo que he visto con mis ojos, en este mes que llevo aquí. Este conocimiento ha sobrepasado muy lejos a la impresión que yo me había formado; aquí de verdad se palpa cómo se forja al hombre nuevo... ¡Qué satisfacción más grande que ver a un pueblo llevar a la práctica, a través del trabajo creador, lo que los demás pueblos estamos soñando en Latinoamérica! Lo que para nosotros es una ilusión, para los cubanos es ya una realidad.

EL "KARACHI"

Arguedas cree que las condiciones en que el ELN reinicia sus acciones combativas son mucho más favorables ahora que hace un tiempo atrás, cuando la guerrilla del Che en Nancahuazú, porque el pueblo boliviano no se mostró impermeable a su ejemplo. Y ahora ha reaccionado de una manera muy distinta a como lo había hecho en anteriores ocasiones, ni aun cuando se cometieron las terribles masacres de Llallagua, Siglo Veinte, Catavi, etc. Entonces, el pueblo sólo se lamentaba, se tragaba su derrota y ante sus ojos sólo veía un porvenir negro. Ahora es distinto: ahora hay rebeldía; murió el Che, pero también murió ese

derrotismo fatalista. Antonio Arguedas afirma que este sentimiento que se ha impuesto en las masas, sobre todo en las obreras, se expresa en una suerte de consigna: "Vamos al Karachi".

"Karachi" puede traducirse como "desquite". Se trata de una voz quechua, que generalmente se empleaba en las chicherías provincianas cuando el pobre minero o campesino se envalentonaba con el alcohol y juraba desquitarse con quien le había ofendido. Y el "karachi" debía ser proporcional a la ofensa: a un ojo en compota, debía corresponder otro ojo en compota.

Ahora, este "karachi" se ha impuesto sin necesidad de alcohol y se trata de desquitarse de la muerte del Che, de Inti, de Coco Peredo y de todos los que se sacrificaron en las montañas. Este dicho popular ha cobrado fuerza de consigna política, que ahora no es llorona sino altiva y combatiente. Por eso, en las concentraciones mineras y campesinas, este grito se corea con acento optimista:

— "Vamos al karachi".

EL DESTINO DE OVANDO

— "Otra consecuencia importante de la operación del ELN en Teoponte —afirma Arguedas— es que significa despejar el camino para quienes aún no ven con claridad cuál es la única salida para nuestros pueblos explotados. Es decir: el ELN obliga a radicalizarse a los vacilantes. Porque uno de los graves peligros que enfrentan los países como el nuestro es la acción de los reformistas. De esos gobiernos que encandilan a las masas con una o dos medidas resonantes, pero que no afectan a las estructuras de la sociedad. Ese peligro estaba muy latente en Bolivia, como también lo está en otros países de nuestro continente. Ahora, el ELN obliga a definir los campos. Y el propio Ovando tendrá que decidirse entre Helms o Chato Peredo, entre su país o el extranjero".

— ¿Helms?

— "Sí, el director de la CIA: Richard Helms... En definitiva, el destino de Ovando está en la carpeta de Helms. Si la CIA decide que para ella

es preferible mantener un gobierno con la etiqueta democrático-nacionalista, pues Ovando podrá seguir en Palacio. Pero, si resuelve que para enfrentar a las guerrillas necesita de un hombre más "duro", entonces Ovando quedará cesante. Y para reemplazarlo tiene mucho donde elegir. Y en todos los partidos. Oígame bien en todos los partidos".

LA "MANO"

Antonio Arguedas declaró que en su país también existe una organización secreta —una secta— encargada de realizar las acciones más siniestras que planea la CIA. Tiene el mismo nombre que utiliza en otros países latinoamericanos: MANO. Arguedas la definió como "el brazo ejecutor represivo de la logia "Nancahuazú", llamada así porque está integrada por los hombres que encabezaron las operaciones contra la guerrilla del "Che".

— Si usted conoce los nombres de sus integrantes, o por lo menos de sus principales dirigentes ¿Por qué no me da a mí la exclusividad?

Arguedas sonríe y dice, en



ANTONIO ARGUEDAS: revela los caracteres de la "MANO" en Bolivia.

voz baja: "Estos periodistas...". Piensa un rato y al

fin se decide: "Espere un momento". Luego: "A ver, escriba. Ahí le doy los nombres".

"El presidente Alfredo Ovando y general Juan José Torres; directores; coronel Miguel Ayoroa; ejecutivo (no confundirlo con su primo, el actual Ministro del Interior); capitán Bismarck Ortiz Bazán, teniente Moisés Shiriqui Bejarano; tenientes de fragata Juan Manuel Paz y Douglas Estremadoiro; capitán Faustino Rico Toro; tenientes Néstor Ruiz y otro de apellido Huerta; coronel Eufonio Padilla Caero; mayor Enrique Paz Hurtado (único miembro de carabineros)".

"Los anteriores visten uniformes. Pero también hay civiles: Hernán Landívar Flores (asesor político del Servicio de Inteligencia Militar), Vicente Aguilar y Miguel Maharenberg (este último, de nacionalidad yugoslava)".

"MANO cuenta, además, con un grupo de secuestradores, cuya especialidad es la desaparición de personas. Lo integran el teniente Pomier y los detectives Lanza, Humeres y Roca".

CARLOS JORQUERA T.
La Habana

ACTO DE SOLIDARIDAD CON EL ELN DE BOLIVIA

Jueves 6 de agosto, 19 horas

Sala de la Reforma, Compañía 1264

Hablarán el senador **CARLOS ALTAMIRANO**
y **JORGE FUENTES**, presidente de la Federación
de Estudiantes de Concepción.

Organiza el
**COMITE DE APOYO A LA LUCHA DEL
PUEBLO BOLIVIANO**



"CHATO" PEREDO,
jefe del ELN.

ediciones "El Umbral",



anuncia la próxima aparición de su segundo libro de la serie destinada a la información, análisis y divulgación para el debate ideológico de la realidad y perspectiva de Chile y América latina. Su autor es Elmo Catalán, el periodista revolucionario que se enroló en las filas del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, donde encontró la muerte. Memoria para optar al título en la Escuela de Periodismo, en ella Catalán analiza documentadamente el uso de la propaganda que hacen los grandes monopolios de la prensa y su aplicación para torcer la verdad y la voluntad popular.



Elmo Catalán

LA PROPAGANDA, INSTRUMENTO DE PRESION POLITICA

DISTRIBUYE Y VENDE:

Librería



MAC IVER 207

MAC IVER 267 - FONO 393932,
al servicio de la conciencia de
nuestro tiempo.

(De la contratapa anterior)

do "SEPA" que corresponde al nombre de Servicios Periodísticos Asociados y en donde intervienen solamente profesionales alicetos a la candidatura del señor Alessandri. Esta organización periodística tiene además varios espacios en otras radio-emisoras y por el compromiso contraído con la candidatura derechista se puede colegir que todas sus informaciones tienden a defender dicha postulación y por lo tanto deformar o tergiversar las noticias referentes a los otros dos candidatos. Tal es así que uno de esos periodistas se encuentra actualmente cuestionado por dar a conocer una encuesta falsa.

Esta aseveración también se ve confirmada en otros programas radiales. Muchos periodistas del sector político están seriamente comprometidos con las candidaturas de Alessandri y Tomic, y en sus comentarios hacen una ardorosa defensa de los intereses políticos y de las empresas que representan. A pesar de que la ley electoral no permite realizar propaganda política con tanta anticipación, en la práctica ha ocurrido todo lo contrario y así hemos podido escuchar comentarios que subrepticamente hasta hace poco no hacían otra cosa que eso, propaganda.

En algunos programas de televisión sucede la misma situación. Podemos señalar el programa "A esta hora se improvisa" que el año pasado mantuvo cierto objetivismo, pero ahora ha tomado un carácter netamente reaccionario. Pese a contar con la participación del director del diario "Última Hora", señor Tohá, los demás integrantes están seriamente comprometidos con el status vigente, y aún más, algunos de ellos fervientes defensores de la candidatura derechista, los señores Navasal, actual redactor del diario oficial de la oligarquía y de los intereses imperialistas, como es "El Mercurio"; Campos Menéndez, exdiputado nacional y acaudalado hombre de empresa; Julio Martínez, periodista deportivo, partidario del régimen de vida imperante; Germán Becker, connotado empresario demócratacristiano; González Alfaro, periodista bastante conocido por sus ideas antizquierdistas; y por último, Jaime Celedón, su director, quien trata de aparentar independencia política aunque en los hechos no lo demuestra. En resumen, todos estos "improvisadores" juegan un importante rol en la defensa del actual status y por lo consiguiente, enemigos de promover los urgentes cambios estructurales que necesita el país para su mejor desarrollo.

En consideración a estos factores negativos en los medios de comunicación, ya sean estos en radio, prensa, cine y televisión, se deberá orientar a la formación de una nueva cultura y liberarlos de la intervención nefasta de los monopolios y lo más importante, en adoptar las medidas necesarias para que las diferentes organizaciones sociales puedan disponer de estos medios a fin de desarrollar una labor educativa nacional ajena a las presiones de toda índole de parte de las empresas capitalistas.

I. P. Santiago

FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO

Compañero Director:

1.—La lucha y agitación desplegada por los estudiantes revolucionarios en la última quincena ha dejado en claro el poder y la capacidad de combate de las masas estudiantiles de la izquierda revolucionaria a la vez que ha estimulado poderosamente la vertebración política y orgánica de estas fuerzas.

Las vigorosas y combativas manifestaciones desarrolladas comprometen rápidamente la simpatía y el entusiasta apoyo de sectores crecientes del estudiantado que se incorporan al combate reconociendo filas bajo las banderas del FER. Simultáneamente cobra fuerza la organización de los estudiantes revolucionarios. Es absolutamente claro que la lucha es imposible sin una sólida disciplina y una firme y resuelta dirección. La conciencia de este hecho ha significado un colosal impulso al desarrollo del FER, que se extiende a casi todas las Facultades y escuelas universitarias.

2.—El resurgimiento de la acción revolucionaria ha sometido además a una implacable prueba a las corrientes reformistas que dominan la FECH.

Comunistas, mapucistas y sectores socialistas, sobrepasados por el impulso revolucionario de los estudiantes, arruinados con el fracaso de su estrategia de Reforma Universitaria (elección Boenninger y el descalabro en el referéndum), prisioneros de su política de transacciones e improvisaciones, se vuelcan hacia sus bases para arrastrarlas a una conducta de intimidaciones y agresiones sistemáticas a la izquierda revolucionaria (FER). Unidos orquestando y aplicando el terrorismo político y físico, otros cononestando hipócritamente estos desmanes parapetados en una neutralidad imposible.

Todo esto sólo demuestra debilidad, inconsistencia, ruina y bancarrota.

Algunos hechos que prueban estas afirmaciones:

a) Declaración del Centro de Derecho (control Mapu y JJCC): resuelve adoptar medidas que impidan la utilización de la Escuela de Leyes como recinto de resguardo para los manifestantes.

b) Tentativa de desalojo de los estudiantes de Bellas Artes (FER) del local de su Facultad, realizada por un grupo de choque ajeno al estudiantado de Bellas Artes y comandado por el presidente de la FECH.

c) Hospitalización del estudiante del Departamento de Filosofía (FER) agredido en el interior del Pedagógico.

d) Brutal matonaje físico practicado contra estudiantes de Medicina (FER) que ha concluido el repudio del conjunto de la Facultad.

e) Grupos organizados que durante el día del paro desmontaron barricadas levantadas por militantes del FER, dificultaron el ingreso de los mismos compañeros a los recintos universitarios del sector de Macul durante los enfrentamientos con el Grupo Móvil e incluso facilitaron su captura por los siniestros miembros de la policía.

f) Negativa a permitir la in-

tervención del vocal de minoría FECH (miembro del FER) en el acto frente a la Casa Central de la U.

g) Agresión premeditada a los militantes FER cuando estos reivindicaban su derecho de expresión en las escalinatas de la Biblioteca Nacional. El ataque excedió un mero pugilato, dado que las horas azuzadas en el recinto de la FECH emplearon punzones, cortaplumas, piedras empunadas, etc., que provocaron la hospitalización en grave estado de un compañero de Medicina con traumatismo encefalocraneano y múltiples heridas.

h) Internación de un compañero de periodismo, brutalmente flagelado en el acto CUT del 19 de mayo por sectores JJ. CC., posteriormente atrapado por el Grupo Móvil y nuevamente flagelado y que actualmente se encuentra hospitalizado con la pelvis fracturada, tres costillas semifracturadas y complicaciones en las urétras.

Estos hechos reflejan elocuentemente el nivel de agresiones y terrorismo practicado contra los militantes del FER.

Responsabilizamos directamente a la dirección FECH (JJCC, Mapu y sectores BUS) de los hechos señalados.

3.—El FER llama a la izquierda universitaria a levantarse como un solo hombre frente a la conducta criminal y premeditada de estos sectores. Exige a los militantes de la universidad del PC que lleven adelante un drástico enjuiciamiento a los dirigentes de esa organización que estimulan y dirigen la acción de grupos que frenan la lucha, desmontan barricadas, golpean y entregan a la policía a los estudiantes que se juegan en el combate y la acción revolucionaria.

Emplaza al Mapu a que muestre la cara frente a los estudiantes y a sus bases universitarias.

Por último, dejamos constancia de la actitud asumida por los camaradas socialistas de la UTE, de su espontánea solidaridad en los incidentes de la Biblioteca Nacional. Aunque co-responsabilizamos a los dirigentes socialistas que integran la directiva de la FECH de los hechos ocurridos.

4.—El FER señala su resuelta convicción de acelerar el proceso de reagrupamiento revolucionario en la universidad.

Su desarrollo escapa por completo a las inútiles tentativas de represión e intimidación que une a la dirección FECH (JJCC, MAPU y sectores BUS) con los desmanes de los guardianes policiales del régimen (como lo hemos demostrado más arriba).

Advierte que impulsará con renovado vigor la construcción de sus mecanismos de organización y de lucha tendientes a reforzar su participación en los próximos e inmediatos combates.

¡A fortalecer la organización revolucionaria de los estudiantes!

¡Unifiquemos la izquierda universitaria en la base y el combate!

¡No ceder una sola pulgada de terreno al terrorismo de la dirección FECH!

¡Construyamos la alternativa revolucionaria para el movimiento estudiantil!

Comité Coordinador
FRENTE ESTUDIANTIL
REVOLUCIONARIO F.E.R.
Santiago

ZARATUSTRA PRESENTA "EL
DEL FESTIVAL DE LA
PROTESTA POSITIVA A:

PAYADOR PERFUMADO

...ESTA CANCIÓN LA COMPUSE
LUEGO DE RECIBIR UN HONDO
IMPACTO SOCIAL AL ENCARGAR
ME MI PAPY LA CONDUCCIÓN DE
LA FÁBRICA... ES UNA VIDALA
DE CORTE BEAT... PROTESTA
POSITIVA PURA... YO LA EN-
CUENTRO COMO FOLKLORICA!



¡AHI VA!

TOTALMENTE ACOGOTADO
CON PARCHES Y POR
ACREEDORES A COSADO
TOME UNA DECISIÓN
HABIA QUE HABLAR CON
EL PATRÓN
Y CONTARLE MI SITUACIÓN



...CON FIERA DULZURA
PEDI UNA AUDIENCIA,
A LO MEJOR ES POR
LAS PURA
DIJE CON UN DEJO
DE INSOLENCIA...



...HAY QUE PONER AJAJO
A ESTA SITUACIÓN
LE DIJE POR LO BASTO
Y CON CORRECCIÓN...



...LA PLATA ES POCOA
MIS CABROS DESNUTRIDOS
LOS DIENTES ATROFIADOS
Y LA TRIPA LOCA...



...ACERCÁNDOLE UN
CENICERO,
LE SUSURRÉ QUE LA
PACIENCIA DEL
SINDICATO ESTABA
LLEGANDO A CERO...



Y SI NO TOMABA MEDIDAS
QUEDARÍA PAL GATO,
COMO SE PUSIERA SALTON
QUISO MA'S INFORMACIÓN,
LUEGO DE DISCUTIRLO
UN RATO
LLEGAMOS A UN
#OPPRE\$IVO TRATO...



... Y ASÍ LEVANTO MI GRITO
QUE ES GRITO DE LIBERACIÓN
¡ABAJÓ LAS HUELGAS!
¡ABAJÓ LOS PAROS!
¡NO HAY COMO UNA
BUENA CONVERSACIÓN!



¡TAN
TAN!

NOTA:

ESTA CANCIÓN
NO FUE IN-
CLUIDA EN
EL LONGPLAY
'CAMINO NUEVO'
PORQUE ESTABA
DEMASIADO EM-
PARADA DEL
PENSAMIENTO
DE CHOCHO
ALESSANDRI,
FILÓSOFO
MILENARIO.

ZARATUSTRA